

EL CULTISMO LEXICO EN LOS "MILAGROS" DE BERCEO

1. Berceo, ¿el poeta más culto de la Edad Media?

"Berceo es el máximo introductor de cultismos en la lengua española": así se expresaba José Jesús de Bustos Tovar al terminar su pormenorizado estudio del cultismo medieval en 1974¹. Añadía, sin embargo, después de Américo Castro y Dámaso Alonso, citados al principio de su conclusión general, que le parecía urgente iniciar la historia del cultismo. Esta contribución sobre el léxico culto de *Los Milagros* será un primer intento por precisar lo amplitud de la aportación berceana al desarrollo del léxico español.

Si bien limitada a una sola obra del poeta, la investigación se ha llevado a cabo mediante un análisis del léxico total de dicho texto, tal como se presenta en el *Índice lematizado* que se publicó hace poco² y con la ayuda constante de la informática. La selección de los cultismos exigió como condición previa un nuevo examen de los criterios que permiten distinguirlos de las voces patrimoniales o heredadas, problema de por sí muy complejo, dado el número elevado de factores que deben tenerse en cuenta. Pero la necesidad de definir estos criterios resulta todavía más urgente que la de estudiar los cultismos, ya que

¹ J. J. DE BUSTOS TOVAR, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, 1974, vid. pp. 300 y 281 [en adelante, BUSTOS, *Cultismo*]. R. LAPESA, *Historia*, p. 227, reproduce esta opinión. Para más detalles, cf. Bibliografía al final del artículo.

² RENÉ PELLEN, "*Los Milagros de Nuestra Señora*", 1993 —vid. Bibliografía— [en adelante, PELLEN, *Milagros*]. Pero quedaron excluidas del corpus las voces latinas citadas en el texto, que en el Índice van reunidas en el Vocabulario extranjero, cf. pp. 23-27.

mientras la clasificación en cultismos / no cultismos se base en impresiones subjetivas, conjeturas socio-culturales y, a veces, una ausencia casi completa de documentación, el estudio diacrónico sencillamente carecerá de objeto. Conviene también, en una época en la que podemos cuantificar por lo menos ciertos resultados de nuestras investigaciones (proporción de voces cultas en un vocabulario determinado, número de casos ambiguos, de hipótesis, etc.) tratar de apreciar más concretamente, con un método a la vez monográfico y globalizador, el contenido de fórmulas como "la extraordinaria abundancia de voces escolares" (Bustos, *Cultismo*, p. 301), "un torrente de voces nuevas" (*ibid.*), "Los cultismos del *Libro de Alexandre* son numerosísimos" (*ibid.*, p. 302), y otras análogas.

Por lo tanto, después de proponer un conjunto de criterios para definir el cultismo, se pasará a analizar el corpus de *Los Milagros*, acudiendo a varios tipos de clasificación y se sacarán algunas conclusiones provisionales sobre la contribución de esta fuente al enriquecimiento léxico de la lengua medieval⁸.

2. Voz patrimonial, cultismo, semicultismo

Se suele considerar voz patrimonial aquella que se heredó del latín o se tomó en préstamo a un idioma extranjero en una época muy temprana y sufrió, pasando el tiempo, la evolución general que poco a poco desembocó en la aparición de varias lenguas distintas, las llamadas lenguas románicas. Dicha evolución no se limitó a la fonética, como dejarían suponer muchas *gramáticas históricas* al uso, sino que abarcó todos los campos del idioma, sintaxis, léxico, fraseología, usos semánticos, prácticas socio-culturales. Los estudios de los orígenes y de la alta Edad

⁸ Cabe insistir en el carácter de avance de este trabajo con relación al libro sobre *Los Milagros* que se viene elaborando a través de un examen lingüístico detallado de la lengua de Berceo. Existen todavía muchas lagunas en el despojo de la documentación, muchas incertidumbres en la datación de los textos literarios, incluso a veces en los documentos no literarios; los historiadores no siempre distinguen con toda claridad la fecha de un acontecimiento y la fecha de un documento relacionado con él, al menos en su manera de presentar los textos, ni la versión romanceada de la versión latina, en una copia latina (que se confirma) del original latino, etc., cf. T. MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros...*, 1847, J. A. GARCÍA DE CORTÁZAR, *Nueva historia de España en sus textos*, 1975, y como botón de muestra de lo que debería evitarse, I. OCEJA GONZALO, *Documentación del monasterio de San Salvador de Oña (1032-1284)*, 1983.

Media han conseguido identificar *leyes* o, por lo menos, tendencias lo bastante dominantes como para caracterizar el aspecto "normal" o "regular" de una voz castellana patrimonial y, por consiguiente, para reconocer las particularidades de las voces "irregulares" o "anómalas". Sin embargo, da el caso que cada elemento del léxico goza de cierta autonomía, que configuran o favorecen el concepto que expresa, el nivel de lengua al que pertenece, las relaciones que mantiene con los demás elementos léxicos, las combinaciones fonéticas o morfológicas que acepta o rechaza el sistema... Pero el hecho mismo de ofrecer alguna desviación por lo común señala una historia insólita; hasta tal punto que la variación lingüística, en vez de registrarse como excepción, anomalía, contradicción, podría con ventaja interpretarse como información significativa sobre una trayectoria parcial o totalmente original, como indicio de fenómenos desconocidos o aún infravalorados.

En cuanto voz no heredada, un cultismo tiene todas las apariencias de un préstamo, consideración en la que con razón insistió J. J. de Bustos (p. 28 y sigs.). Pero no se deja asimilar a un extranjerismo cualquiera. El cultismo supone un vínculo entre dos culturas mucho más estrecho que el contacto, a menudo coyuntural (innovaciones técnicas, influjos, modas) que induce el préstamo. También supone la conciencia de una laguna en el léxico propio y el deseo de buscar en otro idioma el elemento que hace falta. A este respecto, ya se sabe que el vocabulario de Berceo integra muchas palabras de origen extranjero; por limitar la ejemplificación a *Los Milagros*: proceden del árabe *albricia*, *alcavera* 'linaje', *aljama*, *aljumado* 'de larga y abundante cabellera, adulto', *almeja* 'túnica', *azúcar* [1ª. docum.], *balde*, *baldero*, *fulano*, *hasta*, *talaya*; del germánico *escarnir*, *escarnecer*, *galardón*, *guisa*, *guisar*, *honta*, *ldefonso*...; del francés *dama*, *escote*, *pinaza*, *sire*, *tempesta*, *trufería*...; del occitano *asaz*, *asolazar*, *bogasa* [?] 'ramera', *canonje*, *cabtener*, *estuy* 'estuche', *fol*, *folia*, *gento* [adj.], *Guiraldo*, *hereje*, *hereja*, *jornada*, *lenguaje*, *malvado* ["malvaza"⁴], *malvestad*, *mensaje*, *mensajería*, *mensajero*, *monje*, *mote*, *pujés* 'moneda de Le puy', *repaire* 'refugio', *Rocamador*, *ruiseñor*, *sen* 'sentido, inteligencia, juicio', *Sire*, *solaz*, *tastar*, *trovar*, *ufanía*, *vergel*. El gran número de voces tomadas del occitano evidencian unos contactos no efímeros, sea por el sesgo de los influjos literarios, sea a través de una convivencia con pobladores de origen ultrapirenaico. Esta presencia del léxico occitánico se deberá también a la proximidad geo-

⁴ Se citan entre comillas las formas que se documentan en el texto, en bastardillas los vocablos o lemas (formas que sirven de entradas en los diccionarios de lengua).

gráfica, que lo mismo explicará la fuerte impronta del catalán (*bajel, doncel, "matines", menje 'médico', mercader, novel, oraje 'viento', poncella, templea 'sien', volunter*). No cabe duda que algunos de estos préstamos se adscribirían sin dificultad a la categoría del cultismo, si se admitiera que el cultismo no es más que un préstamo de uso restringido (técnico, literario), a no ser que se extienda el concepto de cultismo a cualquier préstamo.

En realidad, *cultismo* suele reservarse al latinismo que no se incorporó completamente al léxico central de la lengua, por lo menos en el periodo de formación del idioma y siguió manifestando en su semiología o su semantismo unas peculiaridades que a veces han sobrevivido hasta hoy. El asociar cultismo y latinismo no se justifica únicamente por el peso de la tradición. Las palabras que en la Edad Media o antes se tomaron del latín procedían de la lengua que dio origen al castellano. Sólo una diferencia importante entre dos estados o dos niveles de lengua autorizó esos préstamos e impidió una total asimilación al léxico común. Por lo que hace a los préstamos medievales, es de advertir que intervinieron en una época en la que el latín se había convertido en una lengua de cultura codificada, en la lengua que se leía y se escribía, cualquiera que fuese la lengua hablada por el que leía o escribía. De aquí que el cultismo se introdujera sobre todo por conducto de la letra y como reacción de letrados frente a ciertas insuficiencias del sistema romance. Este tipo muy particular de préstamo alimentó la neología a lo largo de la Edad Media mucho más que cualquier otro tipo de préstamo, como se verá a continuación. Ahora bien, si el cultismo coincide con el latinismo, ¿no resulta algo redundante la terminología? Después de discutir los principales aspectos del problema, G. Clavería Nadal, en un libro reciente⁵, se declara a favor de la conservación del metatérmino *cultismo*, con tal de circunscribir su uso a los "modos de expresión que se identifican con registros más formales, técnicos o cultos [de la lengua], o son productos de la función estética del lenguaje literario" (p. 39).

Puede perfectamente contemplarse una revisión del concepto en el sentido que apunta G. Clavería. Pero le faltaría entonces a la lingüística diacrónica un concepto insustituible, en cuanto en la lengua medieval *latinismo* abarcaría un sinnúmero de fenómenos relacionados, por un lado, con la evolución natural del idioma, y por otro, con las interferencias entre dos sistemas coetáneos, el latín y el romance, que

⁵ *El Latinismo en español*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 1991, 294 p. Vid. en particular el cap. I.

se situaban de una manera totalmente distinta con respecto a la comunidad de los hablantes. Cuando se lee, en un documento de c.1030: "et illos homines de ipsas uillas abuerunt fuero *per* totas illas labores depa latjo de Clunia facere"⁶, "illos" e "illas" se aprecian como dos latinismos morfológicos (que no ya sintácticos), pero no por tanto como cultismos. En cambio, cuando Berceo emplea "abbatissa" v. 505a), en vez de "ab(b)ades(s)a" (*passim*), "ampla" (v. 72a) en contraste con "ancho" (v. 408a), no se trata de unos vestigios de un estado de lengua pretérito, sino de variantes cultas (un hápax en cada caso) que frente a las variantes comunes se introducen en el texto como signos marcados, ricos de connotaciones y desde luego de intención expresiva (el primer ejemplo vale tanto como un título —tema y entorno de una historia, "conseja"—; el segundo, al funcionar como superlativo intrínseco para valorar un aspecto de la casulla que regaló la Virgen a San Ildefonso, por "sancta", amplifica la paradoja de venirle tan "angosta" a Siagrio, el usurpador, lo que ejemplifica con una imagen todavía más concreta el trato que dispensa la Virgen "a los qe la dessieren").

Lo que caracteriza, pues, al cultismo, es en primer lugar una diferencia, una distancia en el uso de la lengua: innovación neológica si se añade al léxico patrimonial un préstamo del latín, desviación consciente o inconsciente en el empleo de una palabra que ya existe. Esta dimensión novedosa relega a un segundo plano las diferencias fonomorfológicas a las que se suele conceder una importancia excesiva, aunque es cierto que con frecuencia acompañan la mencionada ruptura en el uso; pero también hay cultismos cuya forma castellana coincide con la forma latina, haciendo caso omiso de la terminación (v. g. "castidat", "divina", "natural", "rapina").

A nivel de un texto como *Los Milagros*, y más todavía a nivel del léxico total de la lengua, el cultismo va a significar las tendencias dominantes de una cultura vinculada a un escritor, un género literario (el mester de clerecía), un medio socio-cultural (el de los clérigos), una ubicación geográfica (La Rioja), una época determinada (c. 1230-c. 1260⁷).

⁶ *Crestomatia*, I, p. 15:19-21.

⁷ En las fechas, "a." está por *antes*, no por *año*; "c." por *circa* (en vez de "h.", *hacia*); "p." por *post* (en vez de "d.", *después*). La cronología de las obras de Berceo es un problema todavía muy debatido, cf. B. DUTTON, ed. de *El Duelo de la Virgen*, p. 3. Según Dutton, la muerte de Berceo, acaecida antes de 1264, habría interrumpido la redacción de *El Martirio de San Lorenzo*. Vid. el documento de 12 de septiembre de 1264, en el que aparece "don Gonçaluo de Berçeo; maestro de confession et [...] cabeçalero [de don Garçi Gil]" (cf. C. y F. J. GARCÍA TURZA, *Una nueva visión...*, doc. nº 57, p. 85): ya no figura entre los testigos.

Circunstancias todas que potenciarán, dentro de ciertos límites, la necesidad de expresar otras vivencias, otros ideales, y en particular, como observó J. J. de Bustos, "un universo nocional abstracto del que el romance no poseía las voces necesarias" (p. 109). Por tanto, el estudio del uso y del semantismo de las palabras ha de efectuarse en relación con la sincronía en la que se emplearon; pero para identificarlas como cultismos es preciso, no sólo guardar a la vista los paradigmas semiológicos de la época, sino comprobar en las demás fuentes asequibles el uso, cuando se da, o la ausencia de dichas palabras, así como su presencia en las fuentes latinas. Aparecen entonces otros criterios para reconocer y clasificar los cultismos: la fecha de primera documentación, combinada con la semiología y la frecuencia, revela un préstamo reciente o antiguo. Ejemplos del primer tipo: *Los Milagros* (y acaso otro texto de Berceo) documentan por primera vez *agudencia* ["agudencia"] 1, *incorrupto* ["in corrupta"] 1, *ordenación* ["ordinacion"] 1, *regeneración* ["regeneracion"] 1; pertenecen al lenguaje abstracto, ostentan una semiología puramente latina y acaban de penetrar en el romance. Ejemplos de la segunda clase: a.700 *iglesia* [{"e}glesia(s)] 43, 954 *monasterio* ["monesterio"] 5, a.1000 *siglo* ["siglo"] 10, 1127 *obispo* [{"o}bispo(s)] 64; son voces del lenguaje religioso que casi se remontan a los orígenes del idioma como las voces patrimoniales, que al igual que estas se emplean con una frecuencia elevada (si bien en *Los Milagros* van íntimamente vinculadas a la temática), mientras su semiología se aleja ya de la matriz latina (*saeculum* / "siglo", *episcopum* / [{"o}bispo"). Hay más: a pesar del tamaño reducido del léxico estudiado, las voces del segundo grupo no quedan aisladas, como las del primero, sino que se insertan a menudo en una familia (*obispo*, *obispado*, *obispal*, *obispalía*) o han desarrollado una fraseología específica, lo que siempre exige tiempo (*ir a la iglesia*, vv. 82b, 102c, 142b, 299b, 302c, 465b, 691a; *nunca en este siglo*... 'en este mundo', para resaltar el carácter excepcional de algo, vv. 488d, 616d, 688c, 865d, 884b).

El conjunto de estos criterios, que la mayoría de las veces se superponen, permiten asentar en unos cimientos más seguros la distinción tradicional entre cultismos estrictos y semicultismos. Huelga decir que los resultados obtenidos por este método tienen que verificarse en la realidad de los textos, ya que una voz antigua puede quedar desusada durante siglos y necesitar un nuevo préstamo para integrarse al idioma (éste es el caso, al parecer, de *celebrar*, que después de las *Glosas de Silos*, nº 342, no se usa hasta Berceo); asimismo, los derivados de los semicultismos plantean a menudo problemas cronológicos y etimológicos muy difíciles porque ocurre que muchos de ellos existían ya en latín, de modo que el derivado castellano no es ninguna creación romance,

sino un simple préstamo del latín, e. g. *obispal*, *obispalía*, cuya primera documentación se encuentra en Berceo⁸. Por otro lado, la estrecha relación entre frecuencia y temática puede disimular en parte la situación sincrónica de una palabra. Muchas voces cultas que salen en la *Gesta del Cid* no aparecen en *Los Milagros* y viceversa (*espacio* 2/0, *manifestar* 1/0, *partición* 1/0 ~ *espacioso* 0/1, *avenencia* 0/2, *mereciente* 0/1); cuando se encuentra una palabra en ambos textos, a veces cambia mucho la frecuencia (*puridad* 10/1, *espiritual* 6/2 ~ *servicio* 2/16, *gracia* 17/47, *glorioso* 4/130). Aunque todos los textos, incluso los no literarios, descansan en una temática particular y movilizan una fraseología forzosamente limitada, la única manera de neutralizar en cierta medida las distintas particularidades es extender el corpus testimonial y despojar las fuentes exhaustivamente.

Esto explica que para analizar el vocabulario de *Los Milagros* haya sido preciso echar mano de una gran cantidad de manuales, estudios, textos, índices, concordancias y listeos que no se podrán citar íntegramente en la bibliografía de este artículo, pero que no bastan todavía para fechar con toda seguridad la primera documentación de cada palabra, ni tampoco para describir exactamente las modalidades del uso, bien en el romance anterior a Berceo, bien en el latín del siglo XIII.

3. La importancia del léxico culto en "Los Milagros"

El punto de partida del trabajo ha sido el fichero del vocabulario completo de *Los Milagros*, del que se canceló todo el "léxico común", en conformidad con los criterios arriba definidos y mediante un cotejo paso a paso con varias obras de consulta, singularmente el DCECH y el Glosario de J. J. de Bustos (pp. 305-735 de *Cultismo*)⁹. También han sido de gran utilidad los estudios de la lengua de los orígenes y primera mitad del siglo XIII, así como algunas monografías sobre el latín medieval: R. Menéndez Pidal, *Orígenes, El Idioma español en sus primeros tiempos, El "Cantar de Mio Cid"*; M. Alvar, *Vida de Santa María Egipcíaca, Libro de la infancia y muerte de Jesús, El Libro de Apolonio*; D. A. Nelson, *Gonzalo de Berceo y el "Alixandre"*; C. Sanchis,

⁸ En su diccionario, J. Corominas y J.-A. Pascual no distinguen con el rigor suficiente las dos clases de derivados, lo que a veces engendra cierta confusión en la explicación histórica y etimológica, cf. R. PELLEN, "Étymologie et dérivation", 1994.

⁹ Y, para el principio del alfabeto, el *Diccionario del Español Medieval*, de BODO MÜLLER, fasc. 1-6.

El Lenguaje de la "Fazienda de Ultramar"; D. Corbella Díaz, *Estudio del léxico del "Libro de Apolonio"*; J. Barro, *Glosario completo de "Los Milagros"*; L. F. Sas, *Vocabulario del "Libro de Alexandre"*; A. M. Garrido Moraga, *Concordancias del "Poema de Fernán González"*; la *Enciclopedia Lingüística Hispánica*; J. González, *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*; M. Pérez González, *El Latín de la cancillería castellana (1158-1214)*. Para la cronología: las Nóminas del DHLE, la *Crestomatía del español medieval*, R. B. Oelschläger, *A Medieval Spanish word-list*. Como fuentes documentales: los principales textos a.1260, y en particular los que tengo capturados en Poitiers, textos literarios como *El Cid*, *La Vida de Santo Domingo*, *El Libro de Apolonio*, *La Vida de Santa María Egipcíaca*, *La Fazienda de Ultramar*, *El Liber Regum*, y no literarios como los *Documentos lingüísticos* publicados por R. Menéndez Pidal. A lo que cabe añadir algunos textos de mediados del siglo o posteriores: *Poema de Fernán González* (versión paleográfica de J. S. Geary¹⁰), *Calila e Dimna*, *El Fuero Real* (ed. de A. Palacios Alcaine), y entre las fuentes no electrónicas: I. Rodríguez de Lama, *Colección diplomática medieval de la Rioja (923-1225)*, C. y F. J. García Turza, *Una Nueva visión de la lengua de Berceo*, C. Saralegui, *El Dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache (958-1937)*; J. A. García de Cortázar, *Nueva historia de España en sus textos*, A. García Gallo, *Manual de historia del derecho español*, y la riquísima colección "Fuentes medievales castellano-leonesas" que publican en Burgos las Ediciones Garrido Garrido¹¹. Por fin ha prestado una constante ayuda el conjunto de las publicaciones del Hispanic Seminary of Medieval Studies de Mádison, sea en forma de libros, sea en forma de microfichas¹².

Cierto es que para cotejar la información de estas fuentes, procedería en primer lugar informatizarlas todas, y luego despojarlas, lematizar e indizar su vocabulario, lo que de momento queda fuera de lo factible. Pero sí se ha tratado de aprovecharlas para deslindar con una probabilidad satisfactoria el uso y naturaleza de cada palabra del corpus.

¹⁰ Quiero reconocer aquí mi deuda con J. S. Geary y J. Nitti, director del Hispanic Seminary, quienes aceptaron comunicarme una copia del texto electrónico capturado en Mádison.

¹¹ Ojalá escogieran todos los editores de esta colección unas normas de transcripción idénticas y a un tiempo más rigurosas.

¹² Unos problemas materiales sin solucionar han impedido que se utilizaran los dos CD-ROMs que en adelante van a sustituir para ciertos usos a los índices de Mádison: *ADMYTE* ["Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles"], Madrid, Micronet, 1993-1994, 2 discos, *ADMYTE-1* y *ADMYTE-0* (de próxima aparición el tercero, *ADMYTE-2*).

La versión de *Los Milagros* que se utilizó para elaborar el *Índice lematizado* es la de la edición de C. García Turza [1984], que adopta como manuscrito base el ms. I. Ya que se respetaron en el *Índice* todas las variantes gráficas y morfológicas de la edición (incluso las correcciones que en el estudio crítico se juzgaron innecesarias o azarosas), el número de formas distintas (5566) es mucho más elevado que el de los lemas (o *vocablos*: 2487). En el fichero de las voces cultas no se han tomado en cuenta las meras variantes gráficas. Sin embargo, cuando la diferencia gráfica podía representar una diferencia fonética, se conservaron ambas variantes ("sanctigo" / "sanctiguo"; "clerecia" / "clerezia"; "perenal" / "perennial"). También se conservaron dos formas distintas para uso común y nombre propio ("decreto" / "Decreto"; "flor" / "Flor"). Cuando un mismo vocablo tenía a un tiempo formas cultas y formas semicultas, ha sido codificado como vocablo semiculto (cf. "medicina" / "melezina"; "miraculo(s)" / "miraclo(s)").

Sentados estos principios, del léxico de *Los Milagros* se recogió un total de 669 voces cultas diferentes, o sea un 27 % del vocabulario. Esta proporción confirma parcialmente las calas que realizó J. J. de Bustos en la obra entera de Berceo (cf. *Cultismo*, p. 253), pero se sitúa más cerca del cuarto que de la tercera parte del léxico. Estos 669 vocablos se reparten en 230 semicultismos (el 34 %; poco más o menos, una tercera parte) y 439 cultismos estrictos (el 64 %; las dos terceras partes). Para determinar la situación diacrónica del corpus, se hizo una clasificación según la fecha de primera documentación. Se puede entonces apreciar la introducción de los cultismos en tres periodos significativos: antes del siglo XIII, desde principios del XIII hasta 1229, durante el período de actividad del poeta:

período	+ v	% v	tot. v	% tot. v
a. 1200	110	16,4 %	110	16,4 %
1200-1229	296	44,2 %	405	60,5 %
época de Berceo	263	39,3 %	669	100,0 %

Está claro que, según esta información, la época de mayor enriquecimiento léxico ha sido el segundo período, que coincide históricamente con la primera parte del reinado de Fernando III. El léxico

culto de *Los Milagros* se presenta, pues, como un léxico hereditario en un 60 % de sus elementos, y Berceo, con sus contemporáneos, sólo añadirá un 40 % de cultismos nuevos. Lo que significa 1) que al seguir usando los cultismos que penetraron en el idioma con anterioridad a 1230, se van consolidando la aceptación de las voces nuevas y su arraigo en la memoria lingüística colectiva, 2) que se mantiene el ritmo elevado del enriquecimiento léxico porque continúan creciendo las necesidades culturales y literarias y puede apoyarse el esfuerzo neológico en el rico caudal de cultismos que se han incorporado al léxico en el período anterior.

Es probable, además, que si se conociera mejor el estado de lengua de la época de Fernando III muchos de los préstamos que actualmente se datan de principios de siglo resultarían más antiguos. Lo que en cierto modo lo demuestra ya es la abundancia de cultismos que se documentan en los textos no literarios, conforme avanza el despojo de los mismos. Pero también es verdad que escasean los textos romances anteriores al siglo XIII, lo que desde luego aumenta su peso relativo en todos los recuentos estadísticos.

Cuando aparece un cultismo, suele integrarse a un campo semántico o temático. J. J. de Bustos (*Cultismo*, pp. 111-112) ha propuesto un esquema de clasificación semántica que se adoptó en el presente trabajo, con algún que otro retoque. Se han analizado, pues, el conjunto de los cultismos con relación a seis campos (en vez de cinco):

- 1) religión e Iglesia [campo S1];
- 2) teología o filosofía [S2];
- 3) moral [S3];
- 4) derecho, administración, política [S4];
- 5) escuela, universidad, erudición, técnica, ciencias, conocimiento enciclopédico [S5];
- 6) *varia: realia*, sociedad, vida diaria, experiencia general, psicología: "praxis"... [S6].

Algunas voces, en particular las que ya se usan con bastante frecuencia, no pertenecen a un campo único, a consecuencia de la diversificación semántica que tarde o temprano afecta a todas las voces muy usadas; otras, a pesar de emplearse poco, son de por sí ambiguas, al menos en el texto estudiado, o introducen otra manera de expresarse. Ejemplos de estos fenómenos: *falso* ($n=19$) ambivalente entre el mundo

de la moral ("el falso descreído" v. 363a, "—Don falso alevoso" v. 477a) y el mundo jurídico ("falsava los judizios" v. 239b... "Con sus juicios falsos" v. 240a; "trayendo la mi voz como falso vozero" v. 202c); *licencia* ($n=1$), que se adscribe a un tiempo a S3 y S5 ("Quando ixió de casa, de mi priso licencia" v. 92c).

Los cultismos de *Los Milagros* se reparten entre los seis campos semánticos de la manera siguiente: S1, 274 voces; S5, 150; S3, 125; S6, 85; S2, 26.

No ha de extrañar el predominio del campo religioso-eclesiástico en una obra como *Los Milagros*. Más acá de la temática, lo que expresan los cultismos es el entorno natural del locutor-poeta, el escenario de su vida diaria: *iglesia, templo, altar, sagrado, cáliz, coro, cruz, crucifijo, estatua, imagen, impla 'velo', pintura, cirio, crial, hábito, casulla, escapulario, oratorio; abadía, convento, monasterio, claustra, diversorio* [parte del monasterio destinada a la vida ordinaria], *enfermería, dormitorio, cementerio*. Todos estos signos, lugares, espacios, orientan hacia una forma de vida y un culto cuyas modalidades más destacadas se explicitan con un lujo extraordinario de detalles (si se tiene en cuenta la poca extensión del texto: menos de 30.000 palabras¹³): *devoción, devoto, piedad, piadoso, caridad, edificación, providencia, inclín, inclinar, postrar(se), genuflexión, adorar, suplicación, letanía, sacrificio, ofrenda, alabancia, ministerio, misa, celebrar, oración, preces, hostia, sermón, predicar, predicador, misacantano, cántico, cantilena, quirie, laude, loar, prosa 'himno', salmo, salterio, recitar, procesión, penitencia, penitencial, penitenciar, repentencia, repenir, decreto, vigilia, abstinencia, triduano, confesión, confesar, confesor, absolución, absolver, remisión, misericordia, limosna, feria, festividad, Cuaresma, Pascua*. . . Esta relación de los actos de toda vida devota tiene que completarse con la mención de algunos acontecimientos más excepcionales que la prolongan o la fundamentan: *romerías (peregrino, cruzar(se), Ultramar, Acre), martirios (martiriar, martirio, mártir), milagros (milagro, Lázaro, Longino, Teófilo)*.

Pero la razón de ser de dichos actos es un conjunto de creencias y prácticas que el léxico evidencia otra vez profusamente: *religión, religioso, católico, evangelio, evangelista, Dios, omnipotente, deidad, "Creador", creatura, Cristo, cristiandad, cristiano, Jesús, Mesías, ascensión, redención, Redentor, Redimidor, redimir, regeneración, resucitar, resurrección, Paraíso, angélico, celestial, "Virgen", virginidad, "Gloriosa", majestad, incorrupto, trono, Gabriel, encarnación, encarnar, fruto, infante, Natal, natividad, gloria, glorificar, bendito, bendición, diablo, adiablado,*

¹³ Exactamente: 27.554 (PELLEN, *Milagros*, II, p. 9).

demoniado, adversario, Satanás, Belcebú, Esmirna, infierno, infernal, bátraro, culpa, confundir, descomulgar, maldito, maldición, perdición, ruina, traición, traidor, Judas, sacrilegio, violar... Al mismo tiempo se declaran las fuentes y tradiciones: Biblia y Antiguo Testamento (*Adán, Eva, Abel, Caín, Moisés, Aarón, Faraón, David, Salomón, Jacob, Gedeón, Israel, profeta, Isaías, Jonás, Nínive, Sión*), Nuevo Testamento (*Magdalena, Lázaro, Zebedeo, apóstol, Pedro, Pablo*), doctores de la Iglesia y santos (*Agustín, Gregorio, Jerónimo, Miguel, Inés ["Sancta Agnes"], Lorenzo, Marcial, Proyecto, Teodora; santidad, santificar, santiguar, consagrar, vocación 'advocación'*). Pero la religión cristiana no tendría la misma importancia socio-cultural en la época de Berceo si no coincidiera con una institución eclesiástica proliferante, que lo integra casi todo, aparte el ermitaño... Está presente en *Los Milagros* a través de sus distintas jerarquías, funciones y ministros: *Papa, apostólico, cardenal, prelado, arzobispo, metropolitano, obispo, coronado, obispado, obispal, obispalía catedral* [Adj], *concilio, vicario, vicaría, arcediano, canónigo, clérigo, clerecía, siglo, seglar, parroquial, parroquiano, capellán, sacristán, sacristanía; abad, prior, congregación, sociedad, Cluniego, Hugo, cabildo, capítulo, consistorio, claustro, llavero, novicio, orden, ordenación, profesión, regla, reglar, sor.*

La abundancia de cultismos que refieren a lo religioso y lo eclesiástico muestra hasta qué punto se identifican para Berceo religión y cultura, y por consiguiente, religión y temática dentro de su proyecto hagiográfico-literario. Se insiste con frecuencia en la veta popular del poeta riojano; en efecto, la raigambre popular de ciertas posturas o reacciones, de ciertos modismos no deja lugar a dudas. Pero tampoco cabe duda que en la tradición cristiana (considerada *lato sensu*) Berceo encuentra cuanto necesita para alimentar su poesía: autoridades (la Biblia y los Padres, "escritos". "leyendas"), ejemplos y argumentos (los milagros de la Virgen), símbolos ("Semeja esti prado egual de Paraiso" v. 14a; "Ella es vellocino qe fue de Gedeon" v. 34a), símiles ("—Sennora, Tu qe eres puerta de Paraiso" v. 819a; "non ovo mayor culpa Judas el traïdor" v. 800a), por fin tópicos de toda clase, ...entre ellos prevenciones antisemitas ("Dessemos al judío goloso e logrero" v. 681a; "la gent de judaïsmo, sorda e cegajosa. / nunca contra don Christo non fo mas porfidiosa" vv. 416c-d).

Después de S1 el mayor caudal de cultismos lo ofrece el campo S5 con sus 150 voces escolares y científicas. Este campo, como observa J. I. de Bustos, "se halla muy cerca del eclesiástico y es muy difícil señalar límites precisos entre ambos" (p. 247). Sin embargo, al examinar esta nómina de latinismos, se percibe claramente una diferencia de enfoque: parte de los elementos remiten a ciertos aspectos más generales

del mundo material o actividades de la vida concreta; otros a conceptos nocionales y abstractos no específicamente religiosos; otros también a una variedad de conocimientos enciclopédicos que andando el tiempo se han cargado de un valor documental indiscutible.

Ilustran el primer tipo: *armario, libro, pergamino, cátedra, clavo, vestimenta, flabelo, resplandor, pintura, figura, bálsamo, cedro, bestia; salud, vicioso, respirar, pulso, genital, palpar, enfermar, enfermo, enfermería, fiebre, sudor, enflaquecer, malatía, físico, medicina, electuario, lesión, ocasionar, ileso, sepulcro, sepultura, tumba, fosario; gesta, instrumento, órgano, organar, organista, juglar, melodía, modulado, prosa, verso, verbo, lección; matinal, matutino, meridiana* [descanso del mediodía, siesta], *punto, treintanario, región, reguercerío* [cuento, reconvencción], *responción, saludar, visitar, convivio, exilio, turbio, turma*. Este conjunto, en algunos de sus elementos, se compagina perfectamente con el campo S1; pero está mucho más abierto, destacando el interés por la salud y la música.

Las voces del segundo grupo revelan un esfuerzo considerable por integrar al castellano amplios sectores del léxico latino abstracto que permitían al hombre culto del siglo XIII expresar cómoda y eficazmente lo que el romance todavía no podía formular: *mundo, humanidad, material, sustancia, general, principal, ciencia, conciencia, conocer, sabiduría, sapiencia, agudencia, necedad, necio, idiota, estudio, memoria, decorar* 'aprender de memoria', *fantasía, talento, significar, signo, contemplación, diferencia, diversidad, diverso, simple, segundo, séptimo, milésimo, multiplicar, abundancia, integridad, magno, magnificar, vivificar, ejemplo, duda, dudar, maravilla, maravillar, maravilloso, maravillosamente, bello, fino, oscuro, ministración, ministro, oficio, negocio, ocasión, ocasionar, licencia, elección, elector, petición, propósito, postular, requerir, revocar, inferir, profundar, terminar, transformar, curso, transir, tratar, persecutor, violar, ruina*. Aunque no siempre es posible establecer una relación semántica entre los términos de este grupo (porque muchas veces favorecieron el préstamo otras voces no cultas (cf. *hermoso* ~ *bello*¹⁴), se puede deslindar el esquema de una tipología para explicar la introducción de estos latinismos. Por contigüidad léxica, *abundar* [c. 1210¹⁵] pudo suscitar *abundancia*; por contigüidad semántica, *saber* → *ciencia*; por proximidad sinonímica, *acabar* ~ *finar* (+ *término* [a. 1202]) → *terminar*, con matización conceptual o expresiva; por correlación antonímica, *empezar* → *terminar*, *sabedor* → *necio, idiota*. O sea que la red

¹⁴ Vid. BUSTOS, *Cultismo*, p. 98.

¹⁵ Vid. B. MÜLLER, *DEM*, fasc. 3, p. 146b.

ideológica del léxico se hace progresivamente más densa y precisa gracias a los préstamos.

En el grupo "enciclopédico" se reúnen sobre todo nombres geográficos de ciudades o países, en los que se traslucen los conocimientos que por aquel entonces podía tener del mundo un escritor riojano: *Alemania, Colonia, Flandes, Francia, Lombardía, Pavía, Pisa, Bizancio, Constantinopla, Grecia, hebreo, Ultramar, Africa*. . . Sin olvidar que muchos de ellos figuran en las fuentes latinas que adaptó el poeta¹⁶. Pero Berceo a menudo modifica el texto latino para inyectarle una rica información de su propia cosecha, como sucede en la estrofa 661. Donde el texto latino, hablando del "burgés" de Constantinopla, dice: "barbaras adusque naciones prospero cursu longe a bizantea effertur"¹⁷ Berceo traspone: "Fo a tierras estrannas, a Flandes e a Francia, / con grandes mercaduras e fizo grand ganancia". Poco importa que otra expresión de la versión latina ("mercibus peregrinis onustat") quizás se refleje en el texto del poeta; el citar a Francia y Flandes como ejemplos de prosperidad comercial proporciona, de paso, un testimonio sobre la visión de la Europa mercantil que podía tener un clérigo de La Rioja en el segundo cuarto del s. XIII. Visión que asociaba seguramente con lo que conocía de la vida económica de España (cf. el personaje del judío prestamista): el burgués no es ya el vecino de algún barrio exterior, sino un "cibdadano" (v. 653d), que tiene "averes", y compra, y vende, y gana dinero, "a ley de mercaderos" (v. 683 b). Por tanto se amontona en el Milagro 23 el léxico del comercio y la finanza, en un contexto, pues, en el que el Occidente se superpone al Oriente de la tradición¹⁸.

Semejante volumen, aproximadamente, que S5 allega S3 (125 voces), el campo de la moral, más cercano, desde el punto de vista semántico, al mundo de la religión que al mundo escolar (unas veinte voces comparten las codificaciones S1-S3, muy pocas S1-S5), pero muy ligado también al vocabulario jurídico (*codiciar, culpa, fallimiento, falso, justicia*), lo que le concede cierta autonomía: *benignidad, caridad, compasión, misericordia, remedio, reconciliar, limosna, gracia, prestable, querencia, bienquerencia, atencencia* 'amistad, concordia', *malquerencia, disensión, castigar,*

¹⁶ Se echa de ver el influjo de la temática cuando se comparan *Los Milagros* con otros textos de Berceo. Por ej., en *SDom* sólo aparecen como topónimos extranjeros *Egipto* (v. 63a) y *Roma* (vv. 668a, 674c).

¹⁷ Versión que cita DUTTON, ed., p. 199.

¹⁸ *Haber* [16 ejs. de los 17 que ofrecen *Los Milagros*], *mercado* [3 / 6], *mercader* [2 / 2], *mercadura* [1 / 1], *pagar* [8 / 33], *prestar* [5 / 12], *comprar* [1 / 2], *vender* [1 / 2], *pecunia* 'dinero' [5 / 5], *gasto* [1 / 1], *expensa* [1 / 1], *empresto* [2 / 2], "mudado" 'dinero prestado' [3 / 4], *usura* [1 / 1].

castigo, castigamiento, intención, vicio, avaricia, codicia, codiciadero, codiciar, codicioso, envidia, fornicio, fornicario, falso, falsedad, falsar, falencia, fallimiento, deservicio, despreciar, traición, traidor [N], traidor [Adj], confundir, confusión, confuso, contrario, conturbar, perturbar, pasión, vanagloria, vanidad, jactancia, elación 'presunción', soberbia, soberbio, porfioso, rabioso, odio, tribulación, violencia, persecutor, crimen, culpa, culpar, infamia, mácula, iniquidad, maleficio, lacerio, laceroso, perdición, peligrar, fin, finar, perseverar, pugnar, voluntad, virtud, justicia, preciar, precio, firme, hemencia 'vehemencia', mantenencia 'conducta', parecencia [apariciencia, ejemplo], ejemplo, ordenar, manso, pacífico, paciencia, contención, compunción, pudor, licencia, puridad, abstinencia, castidad, incorrupto, honestad, dignidad, digno, noble, noblemente, nobleza, mérito, mereciente, fama, esclarecer, exaltar, deleite, deleitoso, delicio, placenteria, placentero, placer [N], placer [V], feliz, simplicidad, humildad, humildoso, repenticia, repenticir, penitencia, contrición, remisión, aflicción, tristicia, tedio, consolación.

Se afirma en esta área la tendencia de los vocablos a constituir series o familias (*codicia, codiciadero, codiciar, codicioso; confundir, confusión, confuso*), lo que añade a las relaciones semánticas una cohesión léxica que moviliza a un tiempo los recursos de la derivación latina y los modelos de la derivación romance [-ero, -oso]. Por otra parte, la variedad de los cultismos acaso llevaría a pensar que el romance vernacular adolecía de una lamentable pobreza en lo relacionado con los conceptos morales. En realidad, muchas de las voces citadas son semicultismos que penetraron temprano en el idioma y sólo conservaron ciertos rasgos latinizantes por la presión que ejercían en este terreno las capas altas de la sociedad y la Iglesia. Otras son neologismos que vienen a enriquecer y matizar las posibilidades expresivas de la lengua y en estos préstamos no están ausentes las motivaciones literarias ni tampoco la búsqueda de efectos artísticos, cf. vv. 611ab "Feliz sera la alma e bien aventurada / qe so tan rica sombra fuere asolazada", vv. 857bc "los tus gemitos grandes, las tus aflicciones / levadas son al cielo con grandes processiones"... El léxico moral de Berceo traspassa, con mucho, la ambición de los catequismos político-morales del periodo anterior (cf. *placer ~ deleite ~ solaz*).

J. J. de Bustos documentó unas cien voces pertenecientes al campo de cultismos jurídicos o de cancillería (p. 246). En el solo texto de *Los Milagros* se obtiene este total, aunque faltan algunos términos que figuran en la lista de Bustos, pero el análisis de los campos no coincide enteramente. Lo que sí se comprueba es que la mayoría de los cultismos se encuentran en las fuentes anteriores a 1230, y por lo común tanto en los documentos no literarios como en los literarios.

Hasta cierto punto, las voces de la nómina que sigue podrían leerse como una larga metáfora en la que Berceo aclimata a su ficción poética los modelos, comportamientos o actitudes del mundo socio-político en que vive: *justicia, autoridad, decreto, persona, oficio, notario, notar, procurador, dicción, juicio, audiencia, firme, teste, testigo, testiguar, testimoniar, testimonio, apelar, petición, demandar, afirmar, certificar, confirmar, recudir, denegar, falsar, falsedad, falso, fementido, codiciadero, codiciar, codicioso, condición, pecunia, ganancia, fallimiento* ['penuria', 'error'], *envidia, decibir* 'engañar', *culpa, culpar, pérdida, rapiña, entencia* 'contienda', *crimen, infamia, asignar, término, defender, defensión, apreciar, duplo, sentencia, avenencia, ración, preciar, precio, precioso, presentar, presente, otorgar, quito, prisión, ejemplo, según, sellar, sello, senador, signo, propio, corona, coronar, trono, reina, reinado, reino, príncipe, potencia, potestad, potestadía, cancelario, cartelario, servicio, puridad, servicial* 'sirviente', *natural* [Adj], *antecesor, privilegio, furción* 'tributo', *provincia, posesión, proceso, exilio*. Huelga decir que el análisis de este conjunto podría desenvolverse en tres planos igualmente significativos: el plano social e histórico, con miras al mundo en que estaban vigentes los conceptos evocados, el plano de la representación que de aquel mundo se construía el locutor, intentando proponer-imponerlo al público de sus oyentes o lectores, y el plano de la metáfora literaria, en relación con la temática religiosa y moral.

A este respecto, la información del campo S6 ("varios"; 85 voces) es una aportación particularmente interesante —que completa S4 y S5— por cuanto se articula a menudo con la vida concreta, la experiencia común y también unas tradiciones culturales de muy diversa índole: *flor, fruta, frutal, fruto, ordio, fuste, báculo, pértiga, madero, alzado* [N] 'trastero?', *hábito, calzar, crucijada, medio* [N], *vía, glera, serpiente, ancho, espacioso, circundar, alzar, descender, forma, formar, calcar* ['henchir', 'clavar'], *habitar, mediado, mediano, medio* [Adj], *firme, afirme* [Adv], *firmemente, áspero, breve, domingo, claridad, claro, alba, esclareir, albor, sombra, tiniebla, ardor, tempestad, destruir, pérdida, peligroso, peligro, gigante, flaco, astroso, malhadado, dolioso, lágrima, gémito, llangor, gesto, increpar, artificio, festival, canción, confortar, confuerto, ledo, dulce, dulzor, dulcemente, altamente, contención* 'esfuerzo', *aspirar, condición, misión* 'gastos'; *gente, gentío, conociente* ['conocido, amigo'], *llamar, rapaz, infante, engendrar; Dominga, Domingo, Huberto, Hugo, Siagrio, Sisinio*.

Es el campo más cercano, conceptualmente, al léxico patrimonial; sin embargo, integra algunas palabras que podrían pertenecer al campo de los latinismos escolares si el uso o las connotaciones no las atrajeran preferentemente hacia S6 (*circundar, ardor, increpar, festival*...); lo mismo que algunas voces del campo S5 podrían clasificarse S6 si no domi-

nara en ellas el aspecto de cultismo escolar o científico (*atenencia, disensión, feliz, tristicia, aflicción...*). De todas maneras, al introducirse en la lengua, y más aún una vez introducidos en la lengua, los cultismos tienen que convivir con el resto del léxico, lo que supone interacciones, reequilibrios, adaptación y evolución semántica o pragmática.

Queda por examinar brevemente el campo teológico-filosófico (26 voces), que bien podría considerarse un sub campo del lenguaje religioso, pero cuyos elementos —ambivalentes la mayoría de ellos— ofrecen la peculiaridad de adscribirse a dos campos distintos (e. g. *conocencia* [S2, S5], *natural* [S2, S4]): *dios, divino, celestial, creador, trinidad, espíritu, espiritual, ángel, arcángel, gracia, virtud, creencia, conocencia, conocer, sapiencia, pensar, voluntad*¹⁹, *visión, purgatorio, diablo, mundo, material, creatura, persona, natura, natural*. Esta reducida nómina no atestigua una preocupación notable hacia los problemas teóricos; y de hecho, todas las voces, menos una (*material*) aparecen en otros textos o han penetrado en el idioma bastante tiempo atrás. Viene así confirmado lo que se desprende de S1, S3 y S5: Berceo era más hombre de práctica(s) que de teoría(s); si se conformaba con los principales dogmas de la religión cristiana, poca atracción sentía, al parecer, por la reflexión intelectual, y mucha más por las vivencias que podía suscitar la religión como modelo de vida, singularmente por aquellas que encaminaban hacia la santidad²⁰. De esta preferencia son el reflejo directo las modalidades de su aportación léxica.

Pero otros rasgos del corpus ayudan a delinear la originalidad de esta aportación. Entre ellos, la repartición de los préstamos en los distintos campos semánticos por período cronológico:

<i>campo / período</i>	<i>a. 1200</i>	<i>1200-1229</i>	<i>1230→</i>	<i>total</i>
S1	57	128	89	274
S2	11	12	3	26
S3	13	58	54	125
S4	18	48	27	93
S5	12	56	82	150
S6	14	43	28	85

¹⁹ Vid. los vv. 474d, 764c, 851c, 87b.

²⁰ Véase a este respecto J. SAUGNIEUX, *Berceo...*, caps. I, II, IV, y lo que escribe V. GARCÍA DE LA CONCHA en su estudio sobre "La Mariología en Gonzalo de Berceo": "a una mentalidad teológica *culta*, hoy como ayer, la visión teológica que subyace en las obras de Gonzalo de Berceo ha de resultarle pobre" (p. 84), "el objetivo primordial de Berceo no era tanto teológico como de catequesis moral" (p. 77).

Mientras que en todos los campos semánticos decrece el número de los préstamos después de 1230, en el campo de la moral (S3) y sobre todo en el campo escolar-científico (S5) no se produce semejante cambio; al contrario, S5 sigue enriqueciéndose, a pesar de la temática dominante. O sea que si la mayor parte del vocabulario religioso-eclésiástico que usan *Los Milagros* ya se ha introducido en la lengua antes de 1230, los latinismos de tipo escolar-científico afluyen todavía más después de 1230. De acuerdo con la diferencia cronológica se observa en S5 una relevante diferencia en el rendimiento de las palabras: si la frecuencia media se establece en 3,12 para las voces a.1230, el promedio cae a 1,43 para las más recientes (menos que la mitad).

Esta relación entre antigüedad en el idioma y rendimiento puede verificarse al nivel del corpus entero. Las 65 voces más frecuentes [$f \geq 8$] (salvo una: *Teófilo*, palabra temática del milagro 25), han penetrado en el idioma antes de 1230. De las 297 voces que sólo se usan una vez en el texto 162 pertenecen al período más reciente. Pero estos fenómenos expresan en realidad una constante que caracteriza al vocabulario de *Los Milagros* en su globalidad: si se compara la frecuencia media de un vocablo del texto y la frecuencia media de un cultismo, la primera resulta tres veces más elevada [$\bar{x} = 11,1$] que la segunda [$\bar{x} = 4,05$], lo que concuerda con el aspecto neológico del préstamo²¹. Se debe, empero, matizar un poco el resultado aritmético, ya que las voces más frecuentes en cualquier texto son las voces funcionales (gramaticales), casi siempre heredadas. Es del todo imposible que un cultismo, incluso si llega a coincidir con un elemento temático, se repita tantas veces como *el* ($n = 2208$), *de* (1009) o *que* (891): la palabra más frecuente del corpus es *glorioso* (130), que designa por antonomasia a la Virgen 95 veces. . .

Otra particularidad de los cultismos, efectivamente, es que son casi privativos de algunas categorías léxico-gramaticales, el nombre, el adjetivo, el adverbio y el verbo. En *Los Milagros*, la única palabra estrictamente funcional que se haya recogido es *según* (4 "segundo", 1 "segund", 1 "segund[o]"). A la que podrían sumarse dos numerales (*segundo*, *séptimo*), un adverbio (*afirme*) y una interjección (*amén*). La mayoría de los cultismos son nombres (469, un 70%), en menor medida verbos (102), adjetivos (88), adverbios en *-mente* (5). Las listas de los campos semánticos han revelado que ciertos núcleos se organizaban alrededor

²¹ En PELLEN, *Milagros*, p. 7: en vez de 2.488, léase 2.487 como total de los vocablos: la forma "decides" (v. 551c), que se ha lematizado bajo el vocablo *decidir*, tiene que añadirse a las formas de *decir*. Total de las palabras-texto: 27.554. Promedio: 11,1. Extensión del corpus de los cultismos: N = 2.707; V = 669; promedio: 4,05.

de una palabra-base (*claro, claridad, esclareir; cruz, cruzar, crucijada, crucificar, crucifijo*). Si la existencia de un núcleo tiende a reforzar la situación léxica de cada elemento, no siempre aumenta su frecuencia, en el marco limitado de un texto único (*deleite* 1, *deleitoso* 1; *humildoso* 1). Hay que acudir a otros textos para que el hápax deje de ser un hápax (v. g. en *SDom humilde* 1, *humildoso* 1) y se consolide el enraizamiento de una familia determinada.

Las características varían mucho según se trate de cultismos estrictos o de semicultismos. Por lo tanto, en los dos epígrafes que siguen se especificarán los perfiles diferenciadores de cada subclase, antes de proponer una conclusión provisional sobre el papel que desempeñó Berceo como "introdutor de cultismos".

4. Los semicultismos

Aquí carecen de relevancia los cultismos meramente gráficos que reflejan una alternancia en la escritura sin diferencia fonética ("catholico" v. 586c / "catolico" v. 308a; "prophetas" v. 28d / "profeta" vv. 643d, 771a; "sancto(s)" y derivados / "sant", "santa"; "Reigna" / "Reina"). En cambio, sí cobrará una importancia decisiva toda modificación semiológica de la voz latina, pues las alteraciones fono-morfológicas constituirán uno de los criterios para identificar a los semicultismos. Si no se incluye el aspecto semiológico entre estos criterios, la clasificación entre cultismos y semicultismos depende con exceso de la opinión del lingüista. Así es como el DCECH se niega a considerar *claro* "voz culta ni semiculta" y prefiere abstenerse en el caso de *flor*, si bien reconoce que "predominó la pronunciación de las clases elevadas", mientras admite que *flaco* es semiculto. Cualquiera que haya sido la aceptación de un semicultismo o el origen del rasgo conservador, resulta más satisfactorio razonar en términos de conservación / evolución que multiplicar las excepciones. La conservación semicultista siempre delata la existencia de un freno, o por lo menos de algún filtro, cuando no de una lucha ideológica a través de las palabras, porque el léxico es una imagen directa de la identidad del concepto (de la conciencia lingüística).

Los latinismos que han sufrido alguna evolución semiológica se han clasificado, por tanto, como semicultismos. Pero en la adaptación al romance puede haber grados (vid. Bustos, *Cultismo*, pp. 241-242); y en primer lugar el grado 0, que se da cuando coinciden la fonética del latín y la fonética del castellano (*ardor, libro, glorioso, memoria*). En este caso, queda neutralizado el criterio semiológico. Para algunos vocablos se atestiguan a un tiempo formas todavía muy latinizantes y formas ya evolucionadas

("septima" v. 502d / "seteno" v. 575c; "superbio" v. 468d / "sovervio" v. 67b). Por fin, en muy contados casos, todas las formas ya han sido asimiladas, menos una o dos, que surgen en el texto como latinismos deliberados, bien en unas fórmulas estereotipadas ("¡Domne Dios lo perdon!" v. 103d, "Domni Dios nos defenda" v. 373c), bien con un marcado valor estilístico ("abbatissa" v. 505a / "ab(b)ades(s)a" *passim*). Lo más frecuente, sin embargo, es que coexistan varios rasgos conservadores: "dignidat" (-ig- < -ig-, -gn-, -ni-), "inclino" (i-, -cl-), cuando no se conserva íntegramente la semiología latina ("generales", "justicia"). De modo que se encuentra una gradación muy amplia desde el préstamo bruto hasta la adaptación perfecta ("organan", "ravingsa", "viessos" 'versos').

Pero otros muchos criterios, como se apuntó arriba, han sido tenidos en cuenta, en particular la fecha de primera documentación, la frecuencia de uso, la polisemia, y el entorno lexicográfico (presencia de derivados o compuestos, de una fraseología, etc.). A través de estos criterios se han seleccionado 230 semicultismos, que corresponden a un 34 % del corpus. La proporción relativamente modesta de los semicultismos en *Los Milagros* recalca todavía más la importancia de los cultismos en la obra ($\approx 1/3 \sim 2/3$). De acuerdo con la tendencia que se indicó anteriormente, el período de Berceo es el que menos semicultismos introduce en el léxico: 78 / 130 / 22. La diferencia considerable entre los períodos 1 y 2 se explicará en parte por la insuficiencia de los despojos y la índole de las fuentes a.1200. Pero es probable también que el número de semicultismos pertenecientes al período de los años 1200-1229 corresponde a la intensificación de los préstamos que analizó con detalle J. J. de Bustos y a los principios de una verdadera literatura vernácula. Quizá lo más sorprendente de este admirable despegue sea la rapidez con que se incorporaron al uso las palabras recién introducidas.

Cabe alguna duda en lo que se refiere a los semicultismos del último período: aunque las numerosas indagaciones en las fuentes anteriores no han conseguido fechar estas voces a.1230, es de suponer que cuando ya la están usando, a más de Berceo, el *Libro de Apolonio*, el *Libro de Alexandre*, el *Poema de Fernán González*, o *Calila e Dimna* según el caso, habrán empezado a correr antes de 1230²². Exigirían, pues, una mejor datación los términos siguientes: *castigo* [*castigar* c.950], *codicioso*

²² Estos textos se han datado como sigue: *Apol.* c.1240 (*DHLE*); *Alex.* c.1250 (*Crestomatía*, I, p. 141: "[c]ompuesto h.1249; JESÚS CAÑAS, p. 31 de su edición, afirma que 'la fecha en que se escribió sigue siendo en la actualidad una auténtica incógnita'"); *Fncz* c.1250 (J. S. GEARY, *Historia*, p. VIII, n. 6; J. VICTORIO, ed., p. 29: entre 1250 y 1252); *Calila* 1251 (J. M. CACHO BLECUA y M. J. LACARRA, ed., p. 19).

[*codicia* a. 1214, *codiciadero* c. 1215], *crucijada*, *deleitoso* [*deleite* c. 1207²³], *dulcemente* [*dulce* a. 1160], *instrumento*, *luceroso*, *maravillosamente* [*maravilloso* c. 1207], *noblemente*, *nobleza* [*noble* 1184], *peligrar*, *peligroso* [*peligro* c. 1215], *pértiga*, *placentería* [*placentero* 1196], *potestadia* [*potestad* c. 1155], *preces*, *predicador* [*predicar* c. 1200], *pugnar*, *sacristanía* [*sacristán* 1177], *soberbio* [*soberbia* a. 1202], *verso*, *vicioso* [*vicio* c. 1215]. El caso de *crucijada* tiene ya solución si se admite que se trata en realidad de una forma aferética de *encrucijada*, lo mismo que "fermeria" por "enfermeria" (vv. 245d, 292a), "nemiga" por "enemiga" (6 veces): *encrucijada* está documentado en 1220 [Burgos]²⁴.

Ofrece un gran interés la repartición de los semicultismos entre los distintos campos semánticos. Si se calcula la representación media de cada campo en relación con el número de cultismos en su totalidad, el orden que se ha comentado arriba cambia radicalmente y en vez de S1 / S5 / S3 / S4 / S6 / S2 se obtiene S2 57,7 % / S6 45,9 / S4 43 / S3 40 / S1 33,9 / S5 21,3. Lo que indica un excedente relativo de semicultismos en los campos de la teología y la *praxis*, y un déficit importante, y comprensible, en los campos religioso-eclesiástico y escolar-científico²⁵. Esta observación corrobora perfectamente las tendencias que se apuntaron antes. Berceo, por lo que hace a teología o experiencia vital se acoge más fácilmente al léxico que le ofrece la tradición —léxico más familiar, más ortodoxo—; pocas veces se atreve por nuevos derroteros. En cambio, lo suyo es lo religioso (S1) y lo escolar (S5); en estas áreas sí que le hacen falta nuevos recursos, y para extender su vocabulario, va a multiplicar los préstamos al latín.

También es aleccionador el examen de las frecuencias. La frecuencia media de un semicultismo es casi dos veces mayor ($\bar{x} = 7,7$) que la de un cultismo en general ($\bar{x} = 4,05$). Por otro lado, cuando va decreciendo la frecuencia general, disminuye la proporción de semicultismos, pasando de un 78,9 % para las palabras de $\bar{x} \geq 10$ a un 17,8 % para las palabras

²³ Esta es la fecha que se ha escogido para el *Mio Cid*. Cf. C. SMITH, *La Creación del "Poema de Mio Cid"*, 1985, p. 87; R. PELLEN, "Cantares de Mio Cid: vocabulaires exclusifs...", 1983, p. 129.

²⁴ *Doc. Monast. Las Huelgas de Burgos (1116-1230)*, n° 154, p. 237: "e desend, carrera pora la encruzeiada de la deffesa de Villaomel. Estos son los terminos que parte Tiniebras con Villaomel: del encruzeiada de la deffesa de Villaomel al campiel de Tanniboyes, e desend, carrera a la encruzeiada de la deffesa de Tannibueys carrera fata Fuentecisla".

²⁵ Número de semicultismos por campos semánticos (entre paréntesis se recuerda el total de cultismos): S1 93 (274) / S2 15 (26) / S3 50 (125) / S4 40 (93) / S5 32 (149) / S6 39 (85).

de $x = 1^{26}$. Los distintos indicios corroboran, por consiguiente, las mismas tendencias, que se verifican otra vez en la frecuencia media de los semicultismos pertenecientes al período de Berceo: $\bar{x} = 2$. Lo que deja suponer que, si por fin se documentan en el período anterior, gozarían de una difusión todavía limitada, bien por su carácter específico, casi técnico (*potestadía, sacristanía, preces*), bien por su carácter literario (*deleitoso, dulcemente, noblemente, maravillosamente, pugnar, soberbio, vicioso, verso*). Se han considerado semicultismos, sin embargo, porque su semiología y su integración a una familia léxica testimoniaban un innegable enraizamiento en el romance.

Consecuencia de un uso más extenso que el de los cultismos en general: los semicultismos tienden a desarrollar, al igual que las palabras patrimoniales, tres fenómenos característicos: la polisemia, la derivación y la creación fraseológica. Buen ejemplo de polisemia, dentro de un campo semántico, el religioso, es *virtud* ("vertud", "Vertutes", "virtudes", "Virtutes"): 'poder y facultad de obrar' (vv. 180a, 697b) 'espíritus bienaventurados' (vv. 167a, 387b), 'milagro' (v. 434c); estas acepciones cuajan a veces en locuciones lexicalizadas: "las vertutes celestiales" (167a), "[*estar*] fuera de las vertutes" 'fuera de sí' (v. 293a). De más variado espectro: *mundo* 'universo, tierra' (vv. 328c, 134a), 'sociedad de los hombres' (vv. 453ab, 515b), 'vida seglar' (v. 217c), con una fraseología más bien escueta, pero muy usada: "est mundo" 'la tierra' (vv. 134a, 624c, 645b), "tod el mundo" 'todos' (vv. 527d, 543d). En cuanto a derivación, conviene distinguir dos posibilidades, aunque no siempre es fácil clarificar las situaciones concretas. Muchos derivados romances existían ya en latín, así que no pueden interpretarse, cuando se documentan a lo largo del siglo XIII, como creaciones romances (lat. *natura, naturalis* → cast. *natura, natural*; *periculum, periculosus* → *peligro, peligroso*). Otras no existían en latín, y expresan por tanto la vitalidad del romance (*peligrar, placentero, placentería*). Los derivados por prefijación escasean frente a los derivados por sufijación, pero Berceo, al parecer, gustaba de la variación basada en una oposición entre forma simple y forma prefijada (*preciar* v. 625d / *apreciar* v. 468b; *diablado* v. 361c, 467a / *adiablado* v. 260a). De todas maneras, como los afijos derivativos están heredados en gran parte del latín, es frecuente la ambigüedad morfológica y etimológica y esto puede explicar también que algunos cultismos de aparición tardía ofrezcan sin embargo una semiología semiculta (*predicador, vicioso*).

²⁶ Valores intermedios (se nota una baja continua de la proporción de semicultismos): $\bar{x} \geq 8$: 75 % / $x \geq 6$: 70,3 / $\bar{x} \geq 4$: 64,2 / $x \geq 2$: 47,4.

5. *Los cultismos estrictos*

Como se ha dicho, la mayoría de los cultismos pertenecen a esta clase (439, el 66 % del total). Pero, a pesar de su importancia numérica, apenas representan un 18 % del vocabulario de *Los Milagros*.

Al revés de lo que pasa con los semicultismos, su número va creciendo de un período a otro (30 / 169 / 240); el aporte del período de Berceo, más de la mitad del corpus (54,4 % exactamente), es una señal inequívoca de la presión que ejercían por lo menos cuatro corrientes hasta cierto punto contradictorias: la "ampliación del universo conceptual" (Bustos, p. 96), el empleo del castellano como lengua oficial²⁷, el desarrollo de la literatura, la latinización iniciada con la reforma de los cluniacenses. Nada puede dar mayor evidencia de la aportación personal del poeta, en esta situación tan favorable al latinismo, que el número de préstamos exclusivos (108), o sea de cultismos actualmente sin documentar en otras fuentes. Comparado con este caudal, el número de semicultismos es insignificante (2: *crucijada, dulcemente*).

Habida cuenta de su valor histórico en la constitución del léxico castellano, merece la pena citar integralmente la nómina de estos cultismos exclusivos: *adiablado, agudencia, alzado, audiencia, Bizancio, bátrato* 'infierno', *cancelario, cartelario, Casión, catedral* [Adj], *Clusa, Colonia, compunción, congregación, contemplación, contención* 'esfuerzo', *crimen, crucifijo, cántico, deidad, denegar, diablado, dicción* ['poder, dominación'], *dormitor, edificación, elación* 'presunción', *elector, escapulado, escapulario, Esmirna, estatua, exilio, fantasía, festival, festividad, flabelo* 'abanico grande', *Flandes, fornicario, fosalarío* 'cementerio', *genital, gémito, honestad, Hugo, idiota, ileso, impla* 'velo', *inclin, incorrupto, increpar, infamia, inferir, infernal, judaísmo, llangor, Lombardía, mácula, magnificar, maleficio, Marcial, material, matutino, melodía, mérito, metropolitano, milésimo, ministración, Natividad, obispal, obispalía, oratorio, ordenación, organista, órgano, parroquiano, Pavia, penitenciar, persecutor, perturbar, Pisa, postular, prestable, proceso, profesión, Proyecto, recitar, reconciliar, regeneración, reglar, reguncerio* ['cuento, reconvención'], *revocar* 'hacer que vuelva uno al buen camino', *ruina, sagrario, Siagrio, Sisinio, sociedad, suplicación, tedio, Teodora, transformar, treintanario, triduo, trono, turma, Valerio, vanagloria, vicaría, violencia, visitación*.

Pero este aporte se sitúa dentro de un marco general de renovación que afecta sobre todo al campo semántico escolar-científico y, en una menor medida, a los campos de la religión y de la moral. Los cultismos

²⁷ Después de 1217 y, sobre todo a partir de 1230: vid. ALFONSO X, Fuero Real, ed. de A. Palacios, pp. x-xi.

estrictos, cuya repartición entre los distintos campos semánticos es la inversa de la que se comentó al estudiar los semicultismos, ocupan siempre más del 40 % del espacio de un CS, hasta doblar casi esta proporción en S5 (78,7 %). En CS1 y CS3 los cultismos estrictos siguen ocupando más o menos las dos terceras partes del campo (66,1 y 60 % respectivamente)²⁸. Si se compara la jerarquía de los CS de los cultismos estrictos con la de los cultismos en general, sólo se observa una diferencia a nivel de los dos primeros campos (S1-S5 → S5-S1): por elevado que sea el coeficiente de incremento del vocabulario religioso, lo sobrepasa todavía el del vocabulario escolar-científico en el que abundan los nombres en *-ncia*, *-ión*, *-dad* (*abundancia*, *agudencia*, *ciencia*, *conocencia*, *diferencia*, *licencia*, *sapiencia*, *sustancia*; *contemplación*, *elección*, *lección*, *lesión*, *ministración*, *ocasión*, *petición*, *región*, *responsión*; *diversidad*, *humanidad*, *necedad*), los verbos tomados del latín sin adaptación semiológica (*magnificar*, *multiplicar*, *significar*, *vivificar*; *inferir*, *postular*, *requerir*, *revocar*, *transformar*, *transir* 'morir', *tratar*, *violar*, *visitar*), los adjetivos que acrecentan las posibilidades de caracterización de cosas y conceptos (*genital*, *material*, *principal*, *simple*, *diverso*, *modulado*, *oscuro*, *turbio*, *magno*, *idiota*, *ileso*, *matutino*)²⁹...

Sin embargo, la antigüedad de los cultismos estrictos en el idioma varía mucho según los campos. Del análisis diacrónico de los CS se desprende que la cantidad más notable de voces a.1200, aunque muy limitada (7) pertenece al campo jurídico-administrativo (*avenencia*, *juicio*, *persona*, *ración*, *servicio*, *teste*, *testimonio*). La contribución del período siguiente se evidencia más en el campo religioso (44,2 %) y el campo pragmático (41,3 %). En el período de Berceo domina la diversificación léxica en el campo escolar-científico (66,1 %) y el campo de la moral (58,7 %)³⁰.

²⁸ Se ordenan los 6 campos del modo siguiente (entre paréntesis va el total de cultismos): S5 118 (150) 78,7 % / S1 181 (274) 66,1 % / S3 75 (125) 60 % / S4 53 (93) 57 % / S6 47 (85) 55,3 % / S2 11 (26) 42,3 %.

²⁹ Se cree a veces que aparecieron más tarde, restringiendo de rechazo la riqueza de la lengua medieval. Cf. la fecha de primera documentación que trae el DCECH para *magno* (J. de Mena), *matutino* (Pérez de Guzmán), *modular* (J. de Mena; no cita *modulado*). Sobre *idiota*, observan Corominas y Pascual que "después [de Berceo] se halla varias veces en Juan de Valdés, todavía como neologismo"; sin embargo, como lo apunta M. ALONSO, DME, en el s. XIV lo usa FERNÁNDEZ DE HEREDIA (cf. Mackenzie, *Lexicon*, "ydiota(s)", *Crón. de los emperadores*, *Thucydides*, etc.) y, a princ. del XV, C. SÁNCHEZ DE VERCIAL, *Libro de los exemplos por a.b.c.* (entre 1400 y 1421).

³⁰ Repartición de los cultismos estrictos per períodos y CS y clasificación de los campos: a.1200, S4 17 % (9:53, relación entre el total de cultismos estrictos correspondientes al primer período [9] y el total general del campo [53]) / S1 8,3 (15:181)

El léxico culto de *Los Milagros* hereda, pues, buena parte de sus elementos religiosos de la época inmediatamente anterior. En la mayoría de los casos, se trata de un vocabulario muy usual en los textos latinos de los siglos XII y XIII: *abadía, abstinencia, ascensión, capítulo* 'junta que hacen los religiosos', *cardenal, cementerio, claustrero, clerecía, confesar, confesión, confesor, crucificar, divino, encarnación, fruto, gloria, glorificar, hábito* ["h. reglar" v. 461b], *majestad, maldición, ministerio, misericordia, omnipotente, Papa, parroquial, penitencial* 'penitente', *perdición, perennal, procesión, profeta, religión, religioso, resucitar, salmo, santidad, vigilia*. . . Pero puede incluir palabras más literarias o casi técnicas, que aparecen con menos frecuencia en los documentos en latín: *imagen, inclinar, loar, remisión, sacrificio, sacrilegio, salterio, santificar, virginidad, vocación*. . . A través de los numerosos nombres propios (40) pasan también al romance muchas tradiciones, bíblicas en primer lugar, y algunos conocimientos relacionados con la actualidad cristiana del momento: *Adán, Eva, Abel, Caín, Gabriel, Israel, Aarón, Gedeón, Isaías, Jacob, Jonás, Longino, Magdalena, Mesías, Moisés, Ninive, Salomón, Sión, Zebedeo; Agustín, Clemente* [San Clemente, papa desde 91 a 100], *Jerónimo; Ultramar, Acre*. . .

En una situación similar se encuentra el vocabulario de la experiencia diaria, menos abundante que el religioso (19 / 80); su peso en el período intermedio es relativo, ya que S6 sólo cuenta en total con 46 voces, pero esto no merma su valor informativo: el reemplazo por Berceo de voces ya usadas por otros hablantes da fe de su vigor y arraigo: *albor* ("albores" 'amanecer' v. 728a), *aspirar, astroso, circundar, condición* ['acuerdo, negocio' vv. 660b, 667d], *confortar, dolioso, forma, formar, fruta, fruto, gigante, glera, hábito* 'traje' (vv. 468a, 568c), *lágrima, madero, malhadado, misión* 'gastos', *tempestad*. Pero su *semiología* (¿o por lo menos su grafía?) sigue fiel al original latino ("fructas", "fructo", "mal-fadado", "tempestat").

Mientras aprovecha los préstamos de principios de siglo, en particular en los campos S1 y S6, Berceo utiliza preferentemente en sus obras los campos S5 y S3. Su participación en la extensión del campo S5 (vid. *supra*) quizá testimonie a favor de su formación escolar en una universidad como la de Palencia, después de los estudios reali-

/ S6 6,5 (3:46) / S5 3,4 (4:118) / S3 1,3 (1:75) [se ha dejado aparte S2, por ser el total muy inferior a los demás, 11, y el número de cultismos estrictos 2]; 1200-1229, S1 44,2 (80:181) / S6 41,3 (19:46) / S3 40 (30:75) / S4 35,8 (19:53) / S5 30,5 (36:118) [S2: *id. supra*; cultismos estrictos: 7]; 1230→, S5 66,1 (78:118) / S3 58,7 (44:75) / S6 52,2 (24:46) / S4 47,2 (25:53) / S1 47,5 (86:181) [S2: *id. supra*; cultismos estrictos: 3].

zados en el monasterio de San Millán³¹. La abundancia de cultismos nuevos en el campo religioso, más acorde con la temática de *Los Milagros*, es indicio también del esfuerzo de la época por aclimatar al romance muchos conceptos de los que no disponía todavía: *compasión* (que se encuentra por otra parte en *Apol*), *contrición*, *disensión* (*Alex*), *tribulación* (*Apol*), *bienquerencia*, *contenencia*, *falencia* (*Apol*), *hemenia* (*Apol*, *Alex*, *Calila*), *jactancia* (*Alex*), *licencia* (*Apol*), *paciencia* (*Calila*), *parecencia*, *benignidad*, *honestad*, *iniquidad* (*Apol*), *simplicidad* (*Apol*), *contrario* (*Calila*), *conturbar* (*Apol*), *deservicio* (*Apol*), *mereciente* (*Calila*), *pudor* (*Alex*), *remedio* (*Apol*)...

Pero la originalidad de Berceo y de su proyecto literario aparece con toda claridad en la repartición del léxico exclusivo entre los seis campos semánticos (cf. nota 30): S1 55,8 % / S5 46,2 / S6 41,7 / S4 40 / S3 38,6 / S2 33. En S1 son 48 las voces que no pudieron documentarse en otros textos que los de Berceo: *adiablado*, *bátrato* (tan frecuente, sin embargo, en las antiguas fórmulas conminatorias de las cartas en latín³²), *cántico* (*S*Dom v. 38b, *S*Mill v. 22b), *catedral* [Adj], *congregación*, *crucifijo* (*S*Dom v. 301a), *deidad*, *denegar*, *diablado*, *dormitor*, *escapulado* (*S*Dom vv. 86a, 525a, 630b), *escapulario*, *festividad*, *metropolitano*... Algunas de ellas son palabras raras o que no se aceptarían sino tardíamente: *edificación* (docs. poster., según Bustos, p. 433: APal, Nebrija), *estatua* (*id.*, Bustos, p. 234), *impla* 'velo' (sin documentar hasta *El Corbacho* [DCECH, s. v. GRÍMPOLA]), *incorrupto* (no lo trae el DCECH), *Natividad* (1ª. doc., según el DCECH, c.1440), *ordenación* (el DCECH da como fecha de 1ª. doc. APal), *recitar* (ningún otro ejemplo en Bustos ni en el DCECH³³), *sagrario* (en Bustos,

³¹ Según la hipótesis de B. DUTTON; vid. I. URÍA, ed. de *S*Oria, pp. 11-12.

³² Según el DCECH, 1ª. doc. en 1612. Dada su frecuencia en las fórmulas conminatorias, no ha de interpretarse "como un cultismo, realmente, exótico en Berceo" (Bustos, *Cultismo*, p. 350). Entre otros ejs., que fácilmente podrían multiplicarse, cf.: 978, "cum [...] baratri [...] inferno inferiore" (*Doc. Cat. Burgos*, nº 9, p. 24); 1030, S. Millán, "in inferni baratro per cuncta secula dimersus" (*Cartulario de S. Millán*, nº 192, p. 192); 1074, Valvanera, "et cum Iuda baratro dimersus, ibi sit penas luiturus per infinita secula" (*Doc. med. Monast. Valvanera*, nº 70, p. 71); 1076, S. Millán, "et post mortem cum Iuda traditore in inferni baratro per cuncta secula sit submersus" (*Cartulario de S. Millán*, nº 432, p. 408); 1081, Valvanera, "et cum Iuda traditore condemnatus, et in baratro conligatus" (*Doc. med. Monast. Valvanera*, nº 165, p. 153); 1087, "sub baratri arceatur adustione" (*Doc. Cat. Burgos*, nº 44, p. 97); 1092, Najera, "orrendas et inextinguibiles baratri penas" (*Doc. Cat. Burgos*, nº 49, p. 105); 1101, "demunque baratri penas per infinita secula cum diabulo sustineat" (*Doc. Cat. Burgos*, nº 73, p. 143); 1101, "baratri incendi patiatu adustionem" (*Doc. Cat. Burgos*, nº 74, p. 145)...

p. 671, como en el DCECH, la documentación siguiente es Nebrija), *visitación* (el DCECH remite a Berceo, y luego a Nebrija)...

En el campo escolar-científico, Berceo introduce 36 de las 78 voces que emplea: si se descartan los nombres propios que tal vez podrían atestiguarlo antes con tal de prolongar la investigación (*Bizancio, Casidán, Colonia, Flandes, Lombardía, Pavia, Pisa, Valerio*), los neologismos exclusivamente berceanos son, en ciertos casos (según Bustos), exclusivos de *Los Milagros* y no vuelven a encontrarse en el siglo XIII, lo que les confiere la categoría de un acontecimiento, a veces aislado en la historia del léxico: *agudencia, báratro* (1612 [DCECH]), *contemplación* (J. Manuel, *Estados; Corbacho* [G]), *elector, exilio, fantasía, flabelo* ('abanico grande'; "[n]o vuelve a aparecer en textos de los siglos inmediatos" [Bustos, p. 481]), *fosalario* 'cementerio', *genital* ("sus genitales" 'los órganos g.', v. 393c; APal), *idiota* (J. de Valdés, cf. *supra*), *ileso* ('sin mancha'; "princ. S. XVII" [DCECH]), *inferir* ('descubrir, encontrar': "algo extraño: ¿de *inferre manus* 'poner las manos encima'?: *inferir* 'deducir', h. 1440" [DCECH]), *magnificar* (después de Berceo, s. XIV, *Biblia rom.* [DME]), *material* (s. XV [DME]), *matutino* (S. XV [DCECH]), *melodía* (1444 [DCECH]), *milésimo* (1600 [DCECH]), *ministración, organista* (después de Berceo, APal [DCECH]), *órgano, persecutor, postular* (s. XV [DME]), *reguncerio, revocar, ruina, transformar, treintanario, turma* ('cuadrilla, multitud': "latinismo esporádico del buen clérigo" [DCECH]; después, s. XV [DME]). Los mismos errores de datación en lo relativo a los cultismos exclusivos dan un claro testimonio de su carácter vanguardista y de la aguda conciencia lingüística que animaba a Berceo.

Otro tanto se observaría si se analizara cada uno de los cuatro campos en los que el aporte del poeta resulta menos importante: S6, S4, S3, S2 —lo que no permite la brevedad de un artículo—. Es de recalcar que no se pueden asimilar todos estos préstamos a unos tecnicismos con los que un poeta culto intentara adornar su estilo, quizá para agradar a los letrados que formaban parte de su público (cf. *cru-cifijo, diablado, idiota, obispa, parroquiano, reguncerio*). Denotan, eso sí, un afán constante de propiedad y el deseo de hacer que el castellano, al igual que el latín, pudiera expresar todos los aspectos y circunstancias de la vida (*escapulario, estatua, flabelo, cántico, quirie, congregación, metropolitano, obispalía, profesión, recitar* en el campo

³³ Es palabra que en latín medieval se solía usar en contextos religiosos: "alii uero trina psalteria recitent", 1190, *Doc. del monast. de Sto. Dom. de Silos*, nº 77, p. 112; comp. *Mil* vv. 262c "un [p]salmo recitar", 892b "Tibi laus, tibi gloria" fue [ter] bien re[c]lit[ado]."

de la vida religiosa; *audiencia, cancelario, cartelario, crimen, denegar, exilio, infamia* en el campo jurídico-administrativo; *compunción, elación, honestad, mácula, mérito, reconciliar, vanagloria, violencia* en el campo de la moral...). Para quedar fiel a su proyecto de "fer una prosa en roman paladino / en cual suele el pueblo hablar con so vezino" (*SDom*, vv. 2ab), Berceo no vacila en comentar o explicar una palabra desconocida, a veces multiplicando los equivalentes más o menos sinónimos a lo largo de una estrofa (cf. estr. 221 para aclarar de varios modos el sentido de *idiota*, estr. 837 sobre el vínculo *Deidad-Trinidad*). Se convierte entonces la intención didáctica en proceso y juego literario, que da origen a una gran riqueza de figuras y esquemas sintáctico-estilísticos: acumulaciones ("Torno en su estudio, en fer su penitencia, / en comer, en beber, tener grand abstinencia"), paralelismos ("por darlis cim[i]terio, so tierra los meter" v. 599b), oposiciones ("en bien perseverando, del mal se repindiendo" v. 219c) o una combinación sencilla de diversos recursos ("Nunqua tan rica obra vio omne carnal, / obra era angelica, ca non material" vv. 610ab).

J. J. de Bustos ha insistido en el aprovechamiento expresivo y estético del cultismo por parte del poeta (vid. p. 254). Más allá del préstamo para llenar una laguna, el cultismo pronto llega a ser un recurso literario de gran utilidad para sortear las dificultades prosódicas que se impuso el mester de clerecía (rima, sílabas contadas), para matizar la sinonimia (*flabelo ~ moscadero ~ aventadero*), para crear una verdadera estética nueva a base de contrastes entre dos subsistemas léxicos: el sistema patrimonial y el sistema neológico. Estos sistemas no se limitan a un conjunto de palabras: cada voz latina se ofrece a la memoria del poeta como un núcleo de relaciones, el centro de una red semántica y asociativa, un semillero de contextos virtuales y connotaciones; cada voz romance también se inserta en un tejido, a veces complejo, de paradigmas expresivos y culturales. La adaptación literaria consistirá, por lo común, en la creación de una nueva intertextualidad, de modo que un préstamo se desligue parcialmente de sus vínculos semánticos, sintácticos, pragmáticos tradicionales y se adapte a otros modelos lingüísticos y culturales. Por ejemplo, se saca de una fórmula conminatoria, en la que "es difícil hallar palabra alguna que se deba a la iniciativa del escriba"³⁴, un elemento como *báratro* y se usa según otros modelos, más familiares: "vinieron de diablos por ella grand gentio, / por levarla al [v]aratro" (v. 85d; comp. vv. 129d "levaronla al cielo", 312c "levaronlo por mano a la siet catedral", 197d "levavanla al fuego, a los malos süores").

³⁴ M. PÉREZ GONZÁLEZ, *El Latín*, p. 31.

La asimilación al romance resulta así patente, quedando libre el vocablo para soportar nuevos efectos a raíz de su extrañeza, de su carga despectiva y terrorífica.

El estudio literario de los cultismos exigiría (y merecería) el espacio de un libro. La conclusión de este trabajo se limitará a bosquejar, a través del ejemplo de *Los Milagros*, el papel que desempeñó Berceo en la elaboración del léxico español que seguimos usando en la actualidad.

6. "Los Milagros" en la historia del léxico español

Sin olvidar, como escribió Bustos (p. 299) que "en Berceo la creación literaria coincide en mayor medida que en cualquier otro escritor con la creación idiomática", es imprescindible distinguir los dos aspectos de la aportación berceana si se quiere apreciar con exactitud la trascendencia de la misma desde el punto de vista de la historia de la lengua.

La proporción de cultismos en el léxico de *Los Milagros* (un 27 % como queda dicho) significa una ampliación considerable de los recursos conceptuales y expresivos del castellano; con estos préstamos, que se realizaron en el espacio de unos pocos decenios, el romance no sólo cobra una dignidad sino una eficacia lingüística cada día más comparable con la del latín. Es cierto, sin embargo, que con el paso del tiempo y a medida que se integraban ciertos préstamos, iba creciendo el número de los semicultismos, mientras los más antiguos tendían a funcionar como voces patrimoniales. Por tanto, la proporción de cultismos estrictos (17,7 %) quizá suministre una representación más directa del latinismo activo en el léxico de mediados de siglo. Aunque sigue siendo muy importante, si se mira el fenómeno desde otro enfoque, consta que cuatro voces de cada cinco que se empleaban eran voces patrimoniales.

Ahora, si se considera la extensión textual que ocupaban dichos préstamos, apenas alcanza un 10 %, lo que leído al revés también supone que el 90 % del texto está escrito con palabras no cultas. Ambos parámetros (vocablos / palabras-texto) sitúan correctamente la neología cultista en el español del siglo XIII: Berceo acude con frecuencia al latín para diversificar su registro, pero la mayoría de las veces se trata de tentativas circunscritas. Prueba de ello es el rendimiento medio de los cultismos: 4,05 para el conjunto de los 669 cultismos (7,7 para los semicultismos); 2,4 para los 439 cultismos estrictos; 1,5 para los 108 cultismos exclusivos. Los cultismos que no se documentan en otras fuentes que la obra del poeta se repiten menos en *Los Milagros*, vuelvan o no a utilizarse en otros textos de Berceo. Esta diferencia, que habrá que veri-

ficar en cada vocabulario, se explicará desde luego por el carácter reciente y todavía neológico de los préstamos exclusivos. Pero quizá no deba infravalorarse su particularidad semántica o temática, que pudo frenar su reemplazo, incluso en la obra del mismo Berceo, como lo demuestran muchos de los ejemplos arriba citados (*edificación, estatua, Natividad, sagrario...*).

Tampoco se comprendería que 18 cultismos exclusivos de *Los Milagros* figuraran ya en el vocabulario de *S Dom* (o sea a.1236), si no intervinieran otros factores que el tiempo transcurrido, porque es improbable que tarde en repetirse unos veinte o treinta años una voz que cubra una necesidad urgente. En efecto, muchos de los cultismos comunes a ambos textos pertenecen al campo religioso o ~ y moral: *cántico, cartelario, crimen, crucifijo, deidad, elector, escapulado, fantasía, festival, honestad, inclín, mérito, milésimo, oratorio, reglar, triduano, vanagloria, visitación*. Además, son poco usados en *S Dom*: por lo general una sola vez menos *deidad* (2 ejs.), *escapulado* (3), *mérito* (3), *reglar* (2). En *Los Milagros* permanecen muy raros, excepto *honestad* (4), *inclín* (3), *mérito* (4), *oratorio* (2), *triduano* (3), *vanagloria* (2). De todas formas, estos vocablos, y muchos más entre los que se han citado como exclusivos han conservado en la lengua moderna su carácter de cultismo, o inclusive de tecnicismos (*edificación, escapulario, genital, metropolitano, ordenación, triduano*).

El análisis del léxico de *Los Milagros* permite rectificar algún que otro detalle en la lista de las voces exclusivas que presenta J. J. de Bustos (pp. 251-252): no se documentan sólo en Berceo *apostólico* (cf. 1235, Carrión [DSZC, nº 98, p. 188]), *arcángel* (1249-1253, Alfonso X, *Espéculo*, "arcangel" fº 145v21, "arcangeles" fº 10r42), *claustrero* (1228, 1240, 1255, Carrión [DSZC, nº 95, p. 183, nº 101, p. 194, nº 133, p. 230]), *cruzar* (1218, Plasencia [DL nº 327:4-5]), *enfermería* (1199, Sahagún [Staff, C. Sahagún, 5 -Oelschl.-]), *imagen* (c. 1200, *Liber Regum*, 10.29), *integridad* (1224, Burgos, "enterguedad" [DHB, nº 194, p. 290]; 1227, Burgos "entegritate" [DHB, nº 213, p. 312]; 1242, S. Millán, "entegredat" [DL Rioja [TUR], nº 51]), *natal* (a. 1214, F Soria), *nieciedad* (1251, Calila, "ne(s)çedat" A 2098, A 354, A 881, A 3936), *pacífico* (1251, Calila, A 4498, A 5257), *palpar* c. 1250, Alex [Sas], P v. 545b), *parroquial* (a. 1214, F Soria, "perochial"), *pergamino* (c. 1215, SMEgipc, v. 1372 "pargamjno"; cf. ed. Alvar p. 279: "Idéntica forma en SD (609b), Part., VI (p. 361), Cab. y escudero (p. 448), Marco Polo (p. 2), Bocados (p. 157), Buenos prov. (p. 1) [...]. Cfr. F Sepúlveda, s. v. (p. 768)"), *perseverar* (c. 1240, *Libro de la Nobleza y Lealtad* [cit. Bustos, p. 216]), *procurador* (1239, Sigüenza [DL nº 255:14]; 1255, Carrión [DSZC, nº 133, p. 229]), *purgatorio* (a. 1230, *Los Diez Mandamientos* [cit. Bustos, p. 195]), *redimir*

(1155, *Favilés* "redima", SP3 [Oelschl.]; 1184, Cuenca, "redemir" [DL n.º 305:11]), *requerir* (c. 1220, *Fazienda de Ultramar*, "requira" [SP3] p. 158:33, "requiran" p. 186:10, "requirida" p. 55:15), *santificar* (c. 1250, *Bonium* [cit. Bustos, p. 199], *Buenos prov.* [cit. Bustos, p. 208]), *vivificar* (a. 1000, *GLSil.* n.º 135, f.º 87v).

Por otra parte convendría comparar detalladamente la lista de cultismos de *Los Milagros* y las listas exhaustivas de *SMill* y *SDom*, las dos primeras obras que escribiera Berceo. Si se puede admitir sin dificultad que el poeta enriqueciera de obra en obra su caudal de cultismos, parecería extraño que desde los principios dispusiera de dicho caudal sin compartirlo con otros hablantes y, por consiguiente, sin heredarlo en una proporción netamente superior a la que ahora se colige, partiendo de datos por fuerza fragmentarios. Aunque todavía no se dispone de un índice lematizado de *SDom*, se ha intentado una primera comparación entre la lista de cultismos estrictos de *Los Milagros* y la lista de las formas de *SDom*. Pertenecen a ambos vocabularios 174 voces; 67 de ellas llevan como fecha de primera documentación en el DCECH "Berceo" (a veces, *Mil* o *Sacrif*) cuando no una fecha posterior. En realidad, son 67 voces cuya primera documentación es anterior a 1236, lo que cambia radicalmente su historia en castellano y, desde luego, la historia de las realidades concretas o abstractas que designan³⁵: *arcángel*, *ardor*, *benignidad*, *bienquerencia* (Nebrija), *canción*, *cántico*, *cartelario* (Ø), *cirio*, *claustra*, *confuerto* ("conforte" y "conforto", s. f.), *conociente*, *consolación* (*Corbacho*), *contrición* (*Corbacho*), *conturbar* (APal 252d), *crimen*³⁶, *curso* (Ø³⁷), *decibir* (Villena: "palabra rara"), *decorar*, *decreto*, *deidad* (Mena), *deservicio* (Ø), *devoto*, *diferencia*, *diverso*, *elector*, *encarnar*, *enflaquir* (Ø: *enflaquecer* c.1250, *Setenario*), *escapulado*, *estudio*, *falencia*, *festival*, *físico*, *hemencia*, *honestad*, *inclin*, *iniquidad* (*Corbacho*), *latino* (Ø), *laude*, *lesión*, *letanía*, *licencia*, *meridiana*, *mérito*, *milésimo* (1600), *novicio*, *oratorio*, *paciencia*, *perseverar* (*Corbacho*), *porfioso* (c.1240, *FJuzgo*), *potencia*, *prelado*, *prosa*, *redentor*, *reglar* (s. f.), *remedio*, *sapiencia* (Ø³⁸), *servicial*, *significar*, *simplicidad*, *tratar*, *tribulación*, *triduano* (s. f.), *tumba*, *vanagloria*, *visitación*. Algunas de estas voces se encuentran en *SMill*, escrito, según B. Dutton (cf. n. 7),

³⁵ El DCECH cita *SDom* para *contrario*, *fantasía*, *gesto*; fecha *sermón* (según Oelschl.) en 1112.

³⁶ *SDom* v. 140d, *SMill* v. 101c. Según Bustos, p. 398, no se encuentra antes de APal; cf. sin embargo J. de Mena, *Laberinto*, v. 101g "maculados del crimen nefando" (estr. C, v. 807 en la ed. de J. G. Cummins).

³⁷ El DCECH sólo trae *corso* < ital. (*Partidas* "curso").

³⁸ El DCECH sólo cita "sabencia" *Alex* 6, "sabiencia" *LBA*.

hacia 1230; sirvan de ejemplos *cántico* v. 33b, *crimen* v. 101c, *estudio* v. 36b, *decibir* v. 111a, *físico* v. 127b, *lesión* v. 119d, *letanía* v. 33b, *licencia* vv. 92b, 93a, *novicio* v. 97b, *oratorio* v. 107b, *porfioso* v. 42d, *vanagloria* v. 123c. Poco a poco, para una cantidad nada despreciable de palabras, se va remontando, pues, la fecha de primera documentación hacia los primeros decenios del siglo XIII y creciendo a un tiempo la probabilidad de que no haya sido Berceo el introductor de estas voces en castellano.

Es fundamental la fechación de los cultismos, no sólo cuando se trata de aclarar el papel de Berceo en la historia del léxico, sino para precisar la originalidad del mester de clerecía comparado con otros géneros literarios y la cronología de las distintas obras del mester.

En lo relativo a la pervivencia de los cultismos en la lengua moderna y contemporánea, quizá habría que matizar la conclusión de Bustos (p. 254): "no llegan a la docena las palabras que hoy no se usan en español"; primero, porque han caído en desuso más voces de lo que se cree, y en segundo lugar, porque no todas las voces que se siguen usando son voces frecuentes. Algunos cultismos siempre han sido raros por pertenecer a un nivel de lengua elevado, poético o técnico (*cantilena*, *conturbar*, *decorar* 'aprender o recitar de memoria', *deidad*, *deservicio*, *elación* 'altivez', *flabelo*, *ledo*, *letanía*, *matutino*, *meridiana* 'siesta', *parecencia*). Se han mantenido pero quedando marginales. Otros han sobrevivido, pero con evolución semántica (cf. en *Los Milagros cancelario* 'secretario', *misión* 'gastos', *notario* 'secretario', *prosa* 'himno', *revocar* 'hacer que vuelva uno al buen camino'). En ciertos casos, no arraigaron inmediatamente, sino más tarde, al ser reintroducidos por el Arcipreste de Talavera, Mena o los humanistas (*contemplación*, *decibir*, *deidad*, *estatua*, *idiota*, *ileso*, *impla*, *letanía*, *melodía*, *mérito*, *milésimo*, *ordenación*, *organista*, *postular*, *sapiencia*, *visitación*...). Tampoco puede afirmarse que las palabras que hoy no se encuentran en el uso común son puros arcaísmos que la evolución del sistema ha dejado a un lado: es posible que en algún rincón del mundo hispano permanezcan vivas, regional o dialectalmente (e. g. *conocencia* ['conocimiento'³⁹], *inclín* ["León y Sal. Inclinación, propensión", *DRAE*]).

Con estas salvedades se aceptarán como arcaísmos dos categorías de vocablos (semicultismos y cultismos): 1) aquellos que no figuran en el *DRAE*, edición de 1992 [26]; 2) aquellos que la Academia define

³⁹ Vid. C. GOIOECHEA, *Vocabulario riojano*, p. 60. Vid. también C. KANY, *Semántica hispanoam.*, p. 192: "*conocencia* (norm. anticuado) sobrevive en partes de España y América, como en 'lo vi con su *conocencia* [amiga]' (Perú: Sologuren, pág. 244)".

como anticuados o desusados [31]. Lo que constituye un total de 57 palabras, a lo que convendría añadir las voces cuya definición remite explícitamente a una realidad antigua: *impla* "toca o velo de la cabeza usado antiguamente", *notario* "el que desempeñaba la labor de escribano [...]". El que escribía al dictado". No figuran en el DRAE (¿porque no figuraban ya en *Aut.?*): *adiablado*, *afirme*, *agudencia*, *cartelario*, *confuerto*, *conociente*, *decibir* [pero se lee la var. *decebir* "ant. engañar"], *dicción* 'poder', *enflaquir*, *entencia*, *esclarir*, *fallimiento*, *fosalarío*, *gémito*, *laceroso*, *llangor*, *mereciente*, *ordio*, *organar*, *potestudia*, *pregar* 'orar', *prestable*, *reguncerio*, *repentencia*, *tristicia*, *turma*. Se mencionan como anticuadas, por lo menos en lo que se refiere a la acepción de *Los Milagros*: *astroso* 'malhadado', *avenencia* ['amistad, concordia'], *castigamiento*, *claustrero* ["ant. Decíase del que profesaba la vida del claustro"], *conocencia* 'conocimiento', *contención* ['contienda', 'esfuerzo'], *contenencia* ['contenido', "aire del semblante y actitud del cuerpo"], *coronado* 'clérigo', *crucijada*, *demoniado*, *diablado*, *diversorio*, *dolioso* 'dolorido', *dormitor* *entremediano* ["que está en medio de los extremos"], *festival*, *función*, *hemencia*, *honestad*, *humildoso*, *malatía* 'enfermedad', *martiriar*, *ministración*, *Natal* 'Natividad', *natura* 'naturaleza', *placentería* 'placer', *recudir* 'responder', *repentirse*, *responsión* 'respuesta', *testiguar*.

Quizá sea esta presencia, ahora injustificada en un diccionario de la lengua común del siglo XX, el mejor testimonio de lo acertados que fueron en su día los préstamos de Berceo. Como si el prestigio del que gozaron antiguamente impidiera hoy en día que se reservaran para el diccionario histórico. En el polo opuesto están los cultismos que se han integrado por completo al léxico corriente, hasta tal punto que aparecen entre los 5000 palabras más frecuentes del español en el diccionario de Juilland, o figuran en la nomenclatura de los diccionarios de uso más restringidos. De los que fueron cultismos exclusivos de Berceo trae el Juilland *congregación* (rango 4498), *crimen* (2352), *estatua* (1800), *fantasía* (744), *material* (2063), *mérito* (987), *órgano* (2135), *proceso* (1276), *profesión* (1070), *ruina* (1826), *sociedad* (461), *transformar* (1786), *trono* (4389), *violencia* (1653). Por su parte, incorpora el *Planeta de la lengua española usual*, en una nomenclatura que no rebasa las 30.000 entradas, la mayoría de las palabras restantes: *cántico*, *compunción*, *contemplación*, *deidad*, *denegar*, *edificación*, *elector*, *escapulario*, *exilio*, *flabelo*, *genital*, *idiota*, *ileso*, *milésimo* *natividad*, *oratorio*, *ordenación*, *organista*, *perturbar*, *incorrupto*, *increpar*, *infamia*, *inferir*, *judaísmo*, *mácula*, *maleficio*, *matutino*, *melodía*, *reconciliar*, *regeneración*, *vicaría*, *visitación*.

Si bien es probable que nuevas investigaciones modificarán ciertos datos y fechas, las grandes caracterizaciones y tendencias que en este artículo se han puesto de manifiesto no deberían experimentar cambios

importantes. Por supuesto, se atribuyen a Berceo más préstamos de los que realizó; pero trátase o no de tentativas solitarias, su empleo y reemplazo de cultismos nuevos o recientísimos consolidó extraordinariamente el léxico romance. A través de estos cultismos consiguió dignificar la lengua *vulgar* y confirmar su categoría de lengua literaria, apta para integrar en una herencia de signo popular las nuevas corrientes culturales (muy relacionadas a veces con modelos extranjeros). No se sabe con exactitud qué público, qué difusión alcanzó su obra, ni qué influjo pudo ejercer su cuantiosa aportación de cultismos. Pero a pesar de haber sufrido posteriormente siglos de olvido, esta obra ha sido copiada en el siglo XIII, luego en el XIV, lo que deja entender que durante la Edad Media se leyó en varios sitios y momentos. Baste por ahora esta escueta y prudente observación para suponer que el empeño innovador del poeta riojano debe apreciarse, no en el marco limitado y reductor de un monasterio, tampoco de un género literario, sino en el marco más amplio de la literatura peninsular, de la historia cultural del siglo XIII y de la emergencia del castellano como lengua adulta.

RENÉ PELLEN

Bibliografía

- ALFONSO X, El Sabio, *Espéculo. Texto jurídico atribuido al Rey de Castilla Don Alfonso X, el Sabio*, ed., introd., apar. crit. de Robert A. MacDonald, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990, CXXXIV-554 p., 12 láms., 4 microfichas.
- ALFONSO X, El Sabio, *Fuero Real*, ed., estudio y glos. de Azucena Palacios Alcaine, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, 1991, XLI-174 p. (Filológica.)
- ALONSO, MARTÍN, *Diccionario Medieval Español. Desde las Glosas Emilianenses y Silenses (s. X) hasta el siglo XV*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1986, 2 vols., LXXXIII-843 p. + XIVp.-pp. 845-1635. [Cit. DME.]
- BARRO, JOSÉ, *Glosario completo de "Los Milagros de Nuestra Señora" de Gonzalo de Berceo*, Boulder, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1987, 249 p.
- BASTARDAS Y PARERA, J., "El Latín de la Península Ibérica. 4. El latín medieval", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1980, t. I, pp. 251-290.
- BERCEO, GONZALO DE, *Los Milagros de Nuestra Señora*, ed. crit. y glosario de Claudio García Turza, Logroño, Colegio Universitario de La Rioja, 1984, 239 p.
- BERCEO, GONZALO DE, *Obra completa*, ed. de B. Dutton, A. Ruffinatto, P. Tesoro... estudios de E. Alarcos Llorach, M. Alvar López, V. García de la Concha, J. Fra-dejas Lebrero, coord. por Isabel Uría, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, 1091 p.
- BERCEO, GONZALO DE, *Obras completas III. El Duelo de la Virgen, Los Himnos, Los*

- Lores de Nuestra Señora, Los Signos del Juicio final*, ed. de Brian Dutton, Londres, Tàmesis, 1975, 162 p. (Tàmesis. Serie A, Monografías; 18.)
- BUSTOS IOVAR, JOSÉ JESÚS DE, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid, [Aguirre], 1974, 744 p. (Anejos del *Boletín de la Real Academia Española*; 28.) [Abrev.: BUSTOS, *Cultismo*.]
- COLÓN DOMENECH, GERMÁN, "Catalanismos", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1962, t. II, pp. 193-238.
- COLÓN DOMENECH, GERMÁN, "Occitanismos", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1962, t. II, pp. 153-192.
- CORBELLA DÍAZ, DOLORES, *Estudio del léxico del "Libro de Apolonio"*, Universidad de La Laguna, 1986, 2 vols., 515 + 451 p. (Monografías; 22.)
- COROMINAS, JOAN; PASCUAL, JOSÉ A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980→, 6 vols.: LXXV-938 + 985 + 903 + 907 + 850 + 1047 p. (Biblioteca Románica Hispánica. V. Diccionarios.) [Abrev. DCECH.]
- Crestomatía del español medieval*, publ. por Ramón Menéndez Pidal, con la colab. del Centro de Estudios Históricos, acab. y rev. por Rafael Lapesa y María Soledad de Andrés, Madrid, Gredos, 1971, 2 vols., VIII-676 p.
- DE COROC, RALPH Y LISA S., *Concordancias del "Arcipreste de Talavera"*, Madrid, Gredos, 1978, 430 p. (B. R. H. IV. Textos; 11.) [Cit. "Corbacho [G]".]
- DÍAZ Y DÍAZ, MANUEL, "El Latin de la Península Ibérica. 1. Rasgos lingüísticos", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1960, t. I, pp. 153-197.
- DÍAZ Y DÍAZ, MANUEL, "El Latin de la Península Ibérica. 3. Dialectalismos", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1960, t. I, pp. 237-250.
- Diccionario Planeta de la lengua española usual*, dir. F[rancisco] Marsá, Barcelona, Planeta, 1992, 4 p. f. t., 1351 p.
- Documentación del Monasterio de Las Huelgas de Burgos (1116-1230)*, ed. de J. M. Lizoain Garrido, Burgos, Garrido Garrido, 1985, XLVI-363 p. (Fuentes Medievales Castellano-leonesas; 30.)
- Documentación del monasterio de San Zoilo de Carrión (1047-1300)*, ed. de Julio A. Pérez Celada, Burgos, Garrido Garrido, 1986, CI-265 p. (Fuentes Medievales Castellano-leonesas; 100.)
- Documentos lingüísticos de España. I, Reino de Castilla*, publ. por R. Menéndez Pidal, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1919, X-503 p. [Cit. "DL".]
- Documentos lingüísticos de España. I, Reino de Castilla*, pebl. por R. Menéndez Pidal, Cintra, introd. de R. Menéndez Pidal, Madrid, C.S.I.C., 1960, 2 vols.
- GALMÉS DE FUENTES, ÁLVARO, "Dialectalismos", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1962, t. II, pp. 307-324.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, JOSÉ ANGEL, *Nueva historia de España en sus textos*, Santiago de Compostela, Pico Sacro, 1975, 795 p.
- GARCÍA DE LA CONCHA, VÍCTOR, "La Mariología en Gonzalo de Berceo", en BERCEO, G. DE, *Obra completa* [v. arriba], Madrid, 1992, pp. 61-87.
- GARCÍA GALLO, ALFONSO, *Manual de historia del derecho español*, Madrid, [Artes Gráficas y Ediciones,] 1975, 6ª ed. rev., 2 vols.
- GARCÍA TURZA, CLAUDIO Y FRANCISCO JAVIER, *Una Nueva visión de la lengua de Berceo a la luz de la documentación emilianense del siglo XIII*, inéd., [220] p. (De próxima aparición en la Colección de los *Cahiers de Civilisation Médiévale*, Poitiers.)
- GARRIDO MORAGA, ANTONIO M., *Concordancias del "Poema de Fernán González"*, Málaga, Universitat Autònoma de Barcelona - Universidad de Málaga, 1987, 136 p.

- Glosas emilianenses*, est. prelim. por Clacdio García Turza y Miguel Ángel Muro, Logroño, Gobierno de la Rioja, 1992, 33 p. + ed. facsim. f°26v-f°88r.
- GOICOECHEA, CESÁREO, *Vocabulario riojano*, Madrid, [Aguirre,] 1961, 180 p. (Anejos del BRAE; 6.).
- GONZÁLEZ, JULIO, *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, C.S.I.C., 1960, 3 vols.
- JUILLAND, ALPHONSE, CHANG RODRÍGUEZ, E., *Frequency Dictionary of Spanish Words*, La Haye, Mouton, 1964.
- KATZ, CHARLES, *American Spanish Semantics*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 1960, VIII-352 p. [Trad. *Semántica hispanoamericana*, Madrid, 1963, XVI-298 p. (Biblioteca Cultura e Historia.)]
- LAPESA, RAFAEL, *Historia de la lengua española*, 9ª ed. corr. y aum., Madrid, Gredos, 1985, 690 p. (Biblioteca Románica Hispánica. III, Manuales; 45.)
- Libro de Apolonio. Estudios, ediciones, concordancias* por Manuel Alvar, Madrid, Fundación Juan March-Castalia, 1976, 3 vols., 476 + 632 + 498 p.
- Libro de la infancia y muerte de Jesús (Libre dels Tres Reys d'Orient)*, ed. y estudios de Manuel Alvar, Madrid, C.S.I.C., 1965, XV-197 p., 8 láms. (Clásicos Hispánicos. II. Ediciones Críticas; 8.)
- MACKENZIE, JEAN GILKINSON, *A Lexicon of the 14th-Century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984, XLII-232 p. (Dialect Series; 8.)
- MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN, "El Latín de la Península Ibérica. 2. Léxico", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1960, t. I, pp. 199-236.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática, y vocabulario*, 4ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1964-1969, 3 vols., 1232 p. (Obras Completas de R. Menéndez Pidal; 3-5.)
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *El Idioma español en sus primeros tiempos*, 8ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1973, 160 p. (Austral; 250.)
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, 5ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1964, XV-592 p. (Obras Completas de R. Menéndez Pidal; 8.)
- MÜLLER, BODO, *Diccionario del español medieval*, Heidelberg, C. Winter, 1987-1991, 6 fascs. [A-acina], pp. 1-434.
- MUÑOZ Y ROMERO, TOMÁS, *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*, 2 vols. (T. I: Madrid, Alonso, 1847, reed. Madrid, Atlas, 1970, 560 p.)
- NELSON, D. A., *Gonzalo de Berceo y el "Alixandre"*. Vindicación de un estilo, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1991, XI-505 p.
- OCEJA GONZALO, ISABEL, *Documentación del monasterio de San Salvador de Oña (1032-1284)*, Burgos, Garrido Garrido, 1983, XVII-381 p. (Fuentes Medievales Castellano-leonesas; 3.)
- OELSCHLÄGER, R. B., *A Medieval Spanish word-list. A preliminary dated vocabulary of first appearances up to Berceo*, Madison, University of Wisconsin Press, 1940, X-230 p.
- PELLEN, RENÉ, "Cantares de Mio Cid: vocabulaires exclusifs. (Thématique et diachronie)", *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, n° 8, 1983, pp.5-155.
- PELLEN, RENÉ, "Los Milagros de Nuestra Señora". *Etude linguistique et index lemmatisé*, Paris, Klincksieck, 1993, 2 vols. (Annexes des Cahiers de Linguistique Hispa-

- nique Médiévale; 9) —t. I/1, *L'Édition et la langue de Berceo*, 365 + XLV p.; t. II, *Index lemmatisé*, 459 p. [Abrev. PELLEN, *Milagros*.]
- PELLEN, RENÉ, "Étymologie et dérivation; pour une clarification méthodologique en lexicographie et en linguistique historique", comunic. en el 6º Coloquio de Lingüística Hispánica, Toulouse, 18-19.3.1994. (De próxima aparición en las Actas del Coloquio.)
- PÉREZ GONZÁLEZ, MAURICIO, *El Latín de la cancellería castellana (1158-1214)*, Universidad de Salamanca-Universidad de León, 1985, 293 p. (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras; 163.)
- POTTIER, BERNARD, "Galicismos", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1962, t. II, pp. 127-151.
- RODRÍGUEZ DE LAMA, ILDEFONSO, *Colección diplomática medieval de la Rioja (923-1225)*, Logroño, Diputación Provincial-Instituto de Estudios Riojanos, 3 vols. [T. I. Estudio, 1979, 382 p.; t. II y III, Documentos (923-1225), 1976-1979, 314 + 412 p.]
- SANCHEZ CALVO, MARÍA DEL CARMEN, *El Lenguaje de la "Fazienda de Ultramar"*, Madrid, [Aguirre,] 1991, XXIII-575 p. (Anejos del B.R.A.E.; 49.)
- SARALEGUT, CARMEN, *El Dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache (958-1397)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1977, 328 p.
- SAS, LOUIS F., *Vocabulario del "Libro de Alexandre"*, Madrid, [Aguirre,] 1976, 685 p. (Anejos del Boletín de la Real Academia Española; 34.)
- SMITH, COLIN, *La Creación del "Poema de Mio Cid"*, Barcelona, Crítica, 1985, 301 p. (Filología.) [Tit. orig.: *The Making of the "Poema de Mio Cid"*, Cambridge University Press, 1983.]
- ▼*Vida de Santa María Egipcíaca. Estudios. Vocabulario. Edición de los textos*, ed. de Manuel Alvar, Madrid, C.S.I.C., 1970, 2 vols., XXIII-329 + 389 p., láms., ed. facsím. pp. 391-446. (Clásicos Hispánicos. II. Ediciones Críticas; 18.)